



Abrazar una fe Adverbial

SERIE DE ADORACIÓN DE SEIS SEMANAS

Notas para la planificación • Notas para la predicación • Recursos musicales • Recursos litúrgicos
Oraciones del ofertorio • Mensaje para la niñez • Mensaje para jóvenes • Grupos pequeños

La Iglesia Metodista Unida forma discípulas y discípulos de Jesucristo, quienes empoderados por el Espíritu Santo, aman con audacia, sirven con alegría y lideran con valentía en sus comunidades locales y en sus conexiones globales.

INTRODUCCIÓN

En mayo de 2025, las y los obispos de la Iglesia Metodista Unida publicaron una declaración de visión diseñada para ayudar a toda la iglesia a vivir la misión de «hacer discípulos [y discípulas] de Jesucristo para la transformación del mundo». Esta declaración se construyó en torno a tres ejes: amar, servir y liderar. Sin embargo, la invitación no se encuentra únicamente en las palabras de acción, sino también en la manera en que estas se describen. No solo somos llamados a amar, sino a amar con audacia. No solo escuchamos un llamado a servir, sino también a servir con alegría. Y no buscamos simplemente a quienes lideren, sino a quienes lideren con valentía. Son los adverbios los que aportan un nuevo dinamismo a la declaración. Les invitamos a considerar esta declaración en su iglesia local. Existen, por supuesto, muchas maneras de hacerlo. Aquí ofrecemos esta sencilla serie de adoración de seis semanas, desarrollada en torno a estas invitaciones adverbiales. Nuestra esperanza es que, con reflexión y atención, podamos sentirnos inspirados a abrazar una fe adverbial.

12 de abril – Discípulas y discípulos formados por Jesucristo

NOTAS PARA LA PLANIFICACIÓN

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 119.1–8, Efesios 4.11–16 y Lucas 5.1–11

ENFOQUE DE LA PRIMERA SEMANA

Durante esta primera semana, el enfoque se centra en el discipulado arraigado en Jesucristo. Puede parecer fácil afirmar que somos seguidores y seguidoras de Jesucristo; sin embargo, seguimos a Cristo para llegar a ser como Cristo. Como escribe Pablo en Efesios 4.15: «...creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo» (NVI).

Como wesleyanos y wesleyanas, entendemos este crecimiento como parte de la gracia santificadora: la presencia y la obra continua del Espíritu Santo que —con nuestra cooperación— nos forma cada vez más a la imagen de Cristo. Nuestro discipulado no ocurre solamente los domingos; ¡ocurre todos los días!

ORIENTACIONES PARA LA PLANIFICACIÓN DE LA SERIE

Al comenzar la planificación del culto para esta serie, considere cómo puede involucrar al cuerpo reunido en una experiencia multisensorial que explore lo que significa vivir una «fe adverbial» a lo largo de toda la serie.

- ¿Qué canto o cantos podrían acompañar a la congregación durante estas semanas?
- ¿Hay un «canto del corazón» especialmente significativo para su congregación que pueda incluirse cada semana?
- Tal vez desee introducir un himno nuevo y desarrollarlo progresivamente, ayudando a que se convierta en un nuevo «canto del corazón» al finalizar las seis semanas.

Algunos himnos se prestan fácilmente para adaptar o añadir estrofas apropiadas para un servicio o serie específica. Por ejemplo, podría utilizar un canto repetitivo como «Guía mis pies», añadiendo una estrofa cada semana:

«Guía nuestros pies para amar con audacia (x3) / Porque queremos amar con audacia».

«Guía nuestras manos para servir con alegría (x3) / Porque queremos servir con alegría».

«Guía nuestros corazones para liderar con valentía (x3) / Porque queremos liderar con valentía».

RITUALES ENCARNADOS

Finalmente, considere qué prácticas o rituales encarnados puede mantener a lo largo de toda la serie.

- Podría decidir celebrar la Santa Comunión cada semana.
- También podría incluir una reafirmación del bautismo en la quinta o sexta semana.
- Dependiendo del tamaño de su congregación, podría incorporar un momento ritual de reflexión, proporcionando notas adhesivas (sticky notes, post-it notes) para que cada persona escriba una acción o compromiso que llevará consigo durante la semana siguiente. Invíteles a colocarlas en el altar o en un panel visible durante el culto.

Use su creatividad para generar oportunidades que permitan a las personas escuchar, ver y encarnar plenamente la proclamación de la Palabra y el llamado a vivir una fe adverbial.

LLAMADO AL DISCIPULADO

Dedique un tiempo a explorar el sitio web de The Endowment for Theological Education (<https://www.endowftecc.org/>).

- ¿Dónde percibe que Dios está obrando?
- ¿De qué manera podría Dios estar llamándole a prestar atención e involucrarse?

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 119.1–8, Efesios 4.11–16 y Lucas 5.1–11

«... Lleva la barca hacia aguas más profundas...» (Lucas 5:4, NVI).¹

Esta es la introducción al discipulado que Jesús le hace a Simón. Vayamos a lo profundo. Ser discípulo o discípula de Jesucristo implica no conformarse con la superficie, con las aguas poco profundas. Significa reconocer que una fe que no está dispuesta —o no es capaz— de sumergirse en los asuntos profundos, en los problemas profundos, en las situaciones complejas de vivir en un mundo complicado, no es la fe que Jesús nos llama a abrazar.

Pablo toca una nota similar en nuestro texto de Efesios: «Así ya no seremos niños, zarandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de enseñanza y por la astucia y las artimañas de quienes emplean métodos engañosos» (Efesios 4:14, NVI). A partir de ahí, se adentra en aguas aún más profundas al animar a los seguidores de Jesús a decir la verdad en amor. Esto es, a la vez, arriesgado y exigente. Decir la verdad en un mundo que rehúye a la verdad es peligroso de muchas maneras. Pero decir la verdad en amor implica que debemos estar comprometidos tanto con quien escucha como con la verdad que proclamamos. O dicho de otro modo, hablamos la verdad para traer reconciliación y no condenación. Hablamos la verdad para traer sanidad y no para herir aún más. Y la verdad que decimos no es nuestra verdad, sino la que proviene de Aquél que es la verdad y la vida.

Ese es el gozo de ser discípulos y discípulas. Desde el principio, no estamos solos ni solas. No se nos deja avanzar por nuestra cuenta hacia las aguas profundas de nuestras vidas ni de las vidas de quienes nos rodean. El Cristo que nos llama va con nosotros y nosotras. Está allí en la barca, está allí cuando se echan las redes y cuando se dice la verdad. Vivimos dentro de esa verdad, dentro de esa presencia. Cristo es la cabeza, dice Pablo en Efesios. Y estamos creciendo hacia esa cabeza, hacia su semejanza. Somos obedientes a esa verdad, a esa ley de vida, no porque sea una ley, sino porque es él.

Esto es complejo; debemos admitirlo. La ley que el salmista celebra —la fuente de nuestro gozo más profundo— no es un texto codificado de leyes y estatutos, sino el Cristo a quien seguimos de maneras que podemos comprender y vivir día a día. Encarnamos a Cristo cuando seguimos la ley, cuando alineamos nuestras vidas con su vida, cuando somos obedientes a la visión de quien él fue y de quien él es. Encarnamos el reino que él describió. Encarnamos el *reino* cuando vivimos juntos y juntas en relación con Cristo y unos con otros, mientras crecemos hacia la cabeza que es Jesucristo.

Crecemos. Esa es una verdad importante que se revela en el texto. Crecemos; estamos en proceso, incluso cuando decimos la verdad en amor. Incluso cuando caminamos en sus caminos —y tropezamos de vez en cuando— porque estamos creciendo hacia la cabeza, hacia lo que Cristo nos llama a ser y a hacer. No esperamos a estar completos/completas para hablar. No esperamos a tenerlo todo resuelto ni a comprenderlo todo perfectamente. Vamos y actuamos. Amamos, servimos y lideramos, aun mientras seguimos creciendo.

Existen, por supuesto, muchas maneras de ser discípulos y discípulas. El texto de Efesios enumera algunas de ellas: los roles del seguimiento. No pretende ser una lista exhaustiva, sino ejemplos de liderazgo, y un recordatorio de que estos roles existen para edificar. Necesitamos líderes y lideresas que creen comunidad, que inviten, incluyan e inspiren a todos los santos —a todos los discípulos y discípulas en el camino— mientras crecemos hacia la cabeza que es Jesucristo. Y hacerlo todo con gozo.

El gozo del que habla el salmista es más que una simple obediencia a la visión de la vida discipular. Está en vivirla plenamente. Está en el hacer y en el ser. Está en la comunidad con la que hacemos y somos. Podemos

¹ Santa Biblia, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL® NVI® © 1999, 2015, 2022 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

aprender repitiendo gestos, imitando, siguiendo un patrón o una práctica. Pero ser discípulo o discípula es más que cumplir con las formas. Hay algo más profundo, más arriesgado y más satisfactorio en el camino del discipulado. Y eso es la pasión. O, como lo estamos llamando aquí, una fe adverbial. Pero de eso hablaremos más la próxima semana.

Por ahora, junto con el salmista, celebramos el don de seguir a Aquél que nos llama al discipulado. Reconocemos que aún estamos creciendo y, sin embargo, somos llamados/llamadas a decir la verdad en amor e invitar a otras personas a unirse a nosotros y a nosotras en el camino del discipulado.

12 de abril – Discípulas y discípulos formados por Jesucristo RECURSOS MUSICALES

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 119.1–8, Efesios 4.11–16 y Lucas 5.1–11

TEMA: *Responder al llamado de Jesús permitiendo que nuestras vidas sean moldeadas, maduras y formadas para un discipulado fiel.*

Mil Voces para Celebrar, Himnario Metodista

- *Oh, Dios sé tú mi visión* (# 240)
- *Que mi vida entera esté* (# 227)
- *Abre mis ojos a la luz* (# 184)
- *Señor, tú me llamas* (# 331)
- *¿Quieres tú seguir a Cristo?* (# 300)
- *Momento nuevo* (# 290)

12 de abril – Discípulas y discípulos formados por Jesucristo RECURSOS LITÚRGICOS

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 119.1–8, Efesios 4.11–16 y Lucas 5.1–11

LLAMADO A LA ADORACIÓN

Familia de Dios, así como a Pedro, Santiago y Juan, Jesús nos llama desde las orillas y los márgenes de la vida. ¿Dejarán todo atrás para seguirle?

¡Sí, le seguiremos!

Jesús nos llama a trabajar juntos, a edificar el Cuerpo de Cristo mientras maduramos en la fe. ¿Dejarán todo atrás para seguirle?

¡Sí, le seguiremos!

Jesús nos llama a crecer, a convertirnos en discípulos y discípulas formados a la imagen de Cristo. ¿Dejarán todo atrás para seguirle?

¡Sí, le seguiremos!

Familia de Dios, en este camino de fe no estamos solos ni solas—¡Dios está con nosotros!

Hoy elegimos, una vez más, dejarlo todo atrás y seguir a Cristo, quien nos forma como discípulos y discípulas, para que vivamos como discípulos y discípulas que transforman el mundo. Amén.

Por la Dra. Lisa Hancock, Ministerios de Discipulado, enero de 2026.

ORACIÓN DE APERTURA

Dios amoroso, que nos rodeas con tu gracia, ayúdanos a reconocer tu presencia y a recibir tu guía hoy, para que, mediante nuestra adoración congregacional, sigamos edificando el cuerpo de Cristo mientras crecemos hacia la madurez como discípulas y discípulos de Jesucristo. **Amén.**

Por la Dra. Lisa Hancock, Ministerios de Discipulado, enero de 2026.

ORACIÓN DE CONFESIÓN

Dios de unidad y amor, pon en cada uno de y nosotras un espíritu de esperanza y comunidad. Ten misericordia de nosotras y nosotros cuando hablamos sin amor o actuamos sin humildad. Límpianos con el agua viva de tu gracia. Crea en nosotros y nosotras, corazones dispuestos a vivir con paciencia y mansedumbre. Levántanos como tus hijas e hijos, creciendo hacia la madurez en la fe y en el amor. Fortalece a esta iglesia, para que sea un modelo de ministerio y unidad ante todo el mundo. **Amén.**

Oraciones de confesión en silencio.

Reciban estas buenas noticias:

Dios, que nos llama a edificar el cuerpo de Cristo, perdona nuestros pecados y nos libera para crecer en unidad y madurez por medio de la gracia.

En el nombre de Jesucristo, eres perdonado/a.

En el nombre de Jesucristo, eres perdonado/a.

¡Gloria a Dios! Amén.

*Adaptado de The Abingdon Worship Annual 2009, © 2008
Abingdon Press. Publicado en el sitio web de Ministry Matters:
<http://www.ministrymatters.com/>.*

BENDICIÓN

Que Dios, quien las/los forma a la imagen de Cristo, les bendiga con la perseverancia para responder cada día al llamado de Cristo, dejando atrás todo aquello que les detiene y diciendo «sí» a vivir como discípulas y discípulos de Jesucristo, quienes transforman el mundo. **Amén.**

Por la Dra. Lisa Hancock, Ministerios de Discipulado, enero de 2026.

12 de abril – Discípulas y discípulos formados por Jesucristo

ORACIONES DEL OFERTORIO

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 119.1–8, Efesios 4.11–16 y Lucas 5.1–11

Cristo quien llama,
nos invitas a alejarnos de las aguas poco profundas
y adentrarnos en lo profundo,
donde la confianza reemplaza la certeza
y la obediencia se convierte en gozo.

Al ofrecer estos dones, recordamos que el discipulado
es más que una fe superficial;
es la disposición a seguirte hacia el riesgo, a
la verdad y al amor.

Recibe lo que traemos y moldéalo según tus propósitos:
para remendar redes,
hablar la verdad con compasión
y edificar una comunidad que crece a tu semejanza.

Permanece con y nosotras en la barca y en el camino,
mientras aprendemos, tropezamos y crecemos.
Usa estas ofrendas para atraer a otras personas
a la gracia profunda y vivificante de tu reino.

Amén.

(Lucas 5.1–11)

12 de abril – Discípulas y discípulos formados por Jesucristo

MENSAJE PARA LA NIÑEZ

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 119.1–8, Efesios 4.11–16 y Lucas 5.1–11

Materiales:

- Huellas de pies recortadas o un camino marcado con cinta
- Una red de juguete o canasto pequeño
- «Semillas» pequeñas (por ejemplo, semillas de papel o frijoles)

Mensaje:

¡Buenos días, amigas y amigos! Hoy vamos a hablar sobre crecer en Cristo. Eso significa aprender sobre Jesús y fortalecernos por dentro —en nuestro corazón— y también por fuera —en nuestras acciones.

Miren este camino en el piso. ¿Quién cree que puede caminar por él sin salirse? ¡Vamos a intentarlo!

(Invite a algunos niños y niñas a caminar por el camino o las huellas).

¡Excelente! ¿Qué les ayudó a mantenerse en el camino? *(Espere respuestas como estas: mirar bien, mantener el equilibrio, ir despacio)*. Caminar con atención es parecido a crecer en Cristo: requiere práctica, paciencia y poner atención.

En Lucas 5, Jesús vio a unos pescadores que habían trabajado toda la noche sin atrapar nada. Jesús les dijo que lo intentaran otra vez. Aunque estaban cansados, obedecieron y, ¡atraparon tantos peces que las redes casi se rompían!

Así como esos pescadores aprendieron a confiar en Jesús, nosotros crecemos en Cristo cuando escuchamos, aprendemos y practicamos la bondad y el amor cada día.

El Salmo 119 nos recuerda que Dios nos muestra el camino y nos enseña a escoger lo que es bueno.

Y en Efesios 4, aprendemos que Jesús da dones a las personas. Un don de Dios es algo especial dentro de ustedes que les ayuda a amar, servir y hacer el mundo mejor. No es como un juguete ni un dulce de cumpleaños; es algo que pueden ofrecer con sus manos, sus corazones o sus palabras. Algunos ejemplos de los dones de Dios pueden incluir:

- Animar a alguien a sentirse alegre cuando está triste.
- Escuchar con atención a un amigo o a una amiga o a un miembro de la familia.
- Hacer un dibujo o compartir algo con alguien que le haga sonreír.
- Decir la verdad con amor, dar un abrazo u orar por alguien.

Los regalos de cumpleaños son cosas que recibimos para disfrutarlas, como un juguete, un libro o un dulce. Los dones que Dios nos da son cosas que podemos compartir con los demás para ayudarles y amarles, como la bondad, la paciencia y la valentía.

Recuerden: Los regalos de cumpleaños son para disfrutarlos; ¡los dones de Dios son para compartirlos! Cuando usamos nuestros dones y seguimos a Jesús, ayudamos a que otras personas también crezcan.

Ahora hagamos algo. Imaginen que estas «semillas» son nuestro corazón. ¿Qué pasa cuando una semilla crece? *(Haga una pausa para escuchar respuestas como estas: brota, crece, se hace más fuerte)*. ¡Así también pasa con nosotros: cuando seguimos a Jesús, crecemos en amor, fe y alegría!

Vamos a «sembrar» nuestras semillas. Hagan como si pusieran la semilla en la tierra, cúbranla y luego pónganse de pie bien alto, como una planta que crece. ¿Sienten cómo se fortalecen en Cristo?

Hoy vamos a hablar sobre crecer. ¿Pueden decirlo conmigo? ¡Crecer!».

Creer en Cristo significa:

- Aprender más sobre Jesús cada día.
- Usar nuestros dones para ayudar a otras personas. Recuerden: Los regalos de cumpleaños son para disfrutarlos; ¡los dones de Dios son para compartirlos!
- Practicar la bondad, la paciencia y el amor.
- Escuchar a Dios y seguir el camino de Jesús.

Ahora caminemos el camino otra vez, despacio, imaginando que crecemos paso a paso en el amor de Jesús.

Digan conmigo: «¡Voy a crecer en Cristo cada día!».

Bendición / Oración:

Abran sus manos como si estuvieran listos para recibir un regalo.

«Que el Espíritu Santo les guíe a amar con audacia.
Que el ejemplo de Cristo les inspire a servir con alegría.
Que la fuerza del amor de Dios les capacite para liderar con valentía.
Amar con audacia. Servir con alegría. Liderar con valentía».

Entre los domingos: Conversaciones y actividades para la familia

Estas preguntas y actividades ayudan a las familias a conversar, jugar y orar durante la semana. Se conectan con el mensaje compartido el domingo y refuerzan el aprendizaje de la fe en casa. Úselas en la mesa, en el carro, antes de dormir—en cualquier momento en que su familia esté junta.

Son sencillas, cortas y abiertas, para que los niños/niñas puedan responder a su manera. Estas conversaciones ayudan a hacer crecer la fe en los momentos cotidianos y recuerdan a las familias que seguir a Jesús sucede durante toda la semana, no solo los domingos.

Tema: Crecemos en Cristo

Iniciadores de conversación:

- ¿Qué aprendiste hoy sobre Jesús?
- ¿Qué significa *crecer en Cristo*?
- ¿Cómo ves que Dios te está ayudando a crecer?
- ¿Qué es una cosa que puedes hacer esta semana para acercarte más a Jesús?

Actividades familiares:

1. Mida su crecimiento

Ponga a su niña o niño junto a una pared y marque su estatura con cinta o con lápiz.

Converse sobre cómo el cuerpo crece poco a poco y el corazón también.

Pregunte:

- «¿Qué ayuda a tu cuerpo a crecer?».
- «¿Qué ayuda a tu corazón a crecer en Jesús?» (*oración, bondad, aprender, amor*).

Digan juntos: «Jesús nos ayuda a crecer cada día».

2. Una red llena de bendiciones

Use un canasto, un tazón o una red de juguete.

Durante la semana, agreguen papelitos con dibujos o palabras sobre cómo vieron a Dios actuar (*ayudar, aprender, escuchar, perdonar*).

Al final de la semana, miren la «red llena» y digan: «¡Miren cuánto nos ayudó Dios a crecer!».

3. Tabla de rutina: Crecer en Cristo

Hagan una tabla sencilla con dibujos o palabras como:

- Orar.
- Ser amable.
- Ayudar.
- Escuchar.
- Aprender.

Cada día, su niña o niño puede poner una calcomanía junto a una acción que practicó.

Hablen de cómo el crecimiento ocurre poco a poco, como cuando se aprende algo nuevo.

Oración de la semana:

«Jesús, gracias por amarnos primero. Ayuda a nuestra familia a amar a otras personas con audacia, así como tú nos amas. Amén».

12 de abril – Discípulas y discípulos formados por Jesucristo

MENSAJE PARA JÓVENES

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 119.1–8, Efesios 4.11–16 y Lucas 5.1–11

Notas para la maestra/el maestro:

La frase clave de esta lección es: «...anhelaban una patria mejor, es decir, la celestial» (Hebreos 11.16, NVI).

La enseñanza central es que una emoción negativa o el rechazo no puede motivarnos de manera sostenida. No se puede mantener una pasión basada únicamente en el descontento. Se necesita algo más grande: una visión que inspire, construya, impulse y anime.

En esta sesión:

- El *rompehielos* ayuda a la juventud a notar los cambios y a adaptarse a ellos.
- La *discusión bíblica* les invita a reflexionar sobre cómo las personas llegan a ser discípulos y discípulas.
- La *actividad principal* les permite visualizar su crecimiento espiritual como un proceso; no como algo que ocurre de forma instantánea.

La duración de la sección del día está diseñada para una clase de 50 minutos, pero puede ajustarse según sea necesario.

Materiales necesarios:

- Un espacio amplio donde puedan moverse.
- (Opcional) Cinta adhesiva para marcar los extremos de la línea en el piso.

Dinámica rompehielos (10 min): «*Sigue el modelo o patrón*»

Pídales que formen un círculo amplio.

La persona líder comienza con un patrón sencillo de movimiento (por ejemplo: palmada, chasquido o pisar con fuerza o zapateo). La persona a la derecha repite el patrón y este continúa hasta regresar a la persona líder.

Si alguien se equivoca, el patrón vuelve a empezar desde la primera persona.

Cada vez que el patrón regresa a la persona líder, esta cambia ligeramente el movimiento sin anunciarlo. El grupo debe notar el cambio y ajustarse sin que se les explique.

Después de un minuto, detenga la actividad y pregunte brevemente:

- «¿Cómo se sintieron cuando notaron que algo había cambiado?».
- «¿Qué fue lo más difícil: notar el cambio o adaptarse?».

Tenga en cuenta las distintas habilidades físicas y cognitivas del grupo, y asegúrese de que el patrón permita la participación de cada persona.

Lectura de la Biblia (5 min): Lucas 5.1–11

Preguntas para la discusión (10 min):

- «¿Qué detalles de esta historia recuerdan con mayor claridad?».
- «¿Qué aprendemos sobre Simón Pedro y los demás, antes de que Jesús les pida algo?».
- «¿Por qué creen que Pedro decide intentar lo que Jesús sugiere, aun cuando no está seguro?».
- «¿Qué cambia para Pedro y los demás al final de la historia?».
- «¿Qué sugiere esta historia acerca de cómo las personas se convierten en discípulos y discípulas con el tiempo?».
- «¿Cómo se vería, para alguien de tu edad, crecer para parecerse más a Jesús? ¿Qué cosas ganamos o perdemos al crecer espiritualmente?»

Actividad para el aprendizaje activo (20 min): «Línea de crecimiento»

Cree un espacio amplio y despejado en el salón. Explique que un extremo del espacio representa «Apenas estoy comenzando» y el otro «Me siento seguro/segura y firme». Lea una serie de afirmaciones, una por una (vea los ejemplos a continuación), e invite a las y los estudiantes a colocarse en silencio a lo largo de la línea en el lugar que refleje mejor lo que es verdadero para ellos en ese momento. Enfatice que es normal moverse a lo largo de la línea y que el discipulado se trata de crecimiento; no de perfección.

Después de realizar varias de las afirmaciones, tomar un momento para reflexionar como grupo:

1. «¿Qué notaste acerca de dónde te ubicaste en la línea en comparación con dónde se ubicaron las demás personas? ¿Cómo fue esa experiencia para ti?»
2. «¿Hubo alguna afirmación que te llevó a querer moverte más hacia un extremo de lo que esperabas? ¿Qué crees que eso revela sobre dónde te encuentras en este momento?»
3. «¿Cómo cambia tu manera de pensar sobre seguir a Jesús al ver el crecimiento como algo que se recorre con el tiempo?».

Ejemplos de afirmaciones:

- «Intentar algo nuevo aunque no esté seguro/segura de que saldrá bien».
- «Escuchar la guía de una persona adulta o mentora».
- «Confiar en mis propios instintos al tomar decisiones».
- «Persistir cuando algo se vuelve frustrante o aburrido».
- «Prestar atención a cómo mis acciones afectan a otras personas».
- «Tener paciencia conmigo mismo/misma cuando me equivoco».
- «Estar dispuesto/dispuesta a cambiar de opinión sobre algo importante».
- «Practicar mi fe fuera de la iglesia o del grupo juvenil».
- «Asumir la responsabilidad cuando cometo un error».
- «Sentir que todavía estoy descubriendo quién soy».
- «Hacer lo correcto aunque no sea popular».
- «Pedir ayuda en lugar de hacerlo todo solo/sola».
- «Permitirme crecer a mi propio ritmo».
- «Practicar la bondad o la compasión durante la semana».
- «Confiar en que el crecimiento toma tiempo».

Oración (5 min):

Cierre la sesión de la manera que sea tradicional o apropiada para su grupo.

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 119.1–8, Efesios 4.11–16 y Lucas 5.1–11

Convivio (10 min): Refrigerios o comida

Tiempo de encuentro (5–10 min):

Divida a las personas participantes en grupos de dos o tres y pregunte: «¿Cuáles son dos o tres cosas que hace un “discípulo” o una “discípula”? Si usted se considera discípulo o discípula de Jesús, ¿cuándo cree que comenzó a seguirle por primera vez?»

Diálogo en grupo (30 min):

Lean los textos antes de responder a las preguntas a continuación.

Lucas 5.1–11

Jesús llama a sus primeros discípulos.

- ¿Qué observa sobre las acciones de Jesús en esta historia? ¿Cómo responden quienes están por convertirse en discípulos?
- Jesús instruye a Simón a «remar mar adentro...» (Lucas 5.4). Esto puede entenderse como una metáfora de la disposición a involucrarse con aspectos más profundos y desafiantes de la vida. ¿De qué maneras ve a su iglesia adentrándose en aguas profundas?
- Considere su vida personal. ¿Ha percibido la invitación de Jesús a ir a aguas profundas? ¿Cómo entiende usted esa invitación?

Efesios 4.11–16

Observe con atención los dos primeros versículos de este texto:

- ¿Qué cinco roles espirituales se mencionan que fueron «concedidos» por Cristo «mismo»? (Apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros).
- ¿Qué indica este pasaje que es el propósito de estos dones? «... capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo».
- ¿Qué cree que es especial acerca de estos cinco dones? ¿Los ha visto en acción en su iglesia?
- Un aspecto de crecer hasta «la madurez, a la medida de la estatura plena de Cristo» (v. 13) es «decir la verdad en amor». ¿Por qué cree que esto es importante? ¿Cuándo lo ha visto o lo ha practicado usted mismo/misma de manera adecuada?

Salmo 119

- ¿Qué emociones observa expresadas en este pasaje? ¿Qué provoca esas emociones en el autor?
- ¿Cómo podría conectar este salmo con el crecimiento como discípulo o discípula?

La nota para la predicación de esta semana dice:

«Ese es el gozo de ser discípulos y discípulas. Desde el principio, no estamos solos ni solas. No se nos deja avanzar por nuestra cuenta hacia las aguas profundas de nuestras vidas ni de las vidas de quienes nos rodean. El Cristo que nos llama va con nosotros y nosotras. Está allí en la barca, está allí cuando se echan las redes y cuando se dice la verdad. Vivimos dentro de esa verdad, dentro de esa presencia».

- ¿Cómo entiende usted la presencia de Dios acompañándole en las aguas profundas de su vida?

Solo una cosa:

¿Cuál es una cosa que podría hacer en la semana que comienza para crecer como discípulo o discípula de Jesús?

Para profundizar por cuenta propia:

Esta semana, considere estudiar uno de los textos seleccionados siguiendo este patrón:

- Ore pidiendo a Dios que abra sus ojos a las Escrituras (Salmo 119.18).
- Lea el texto (Salmo 119, Lucas 5.1–11 o Efesios 4.11–16) en voz alta.
- ¿Qué observa en el texto?
- ¿Qué preguntas surgen?
- ¿Qué cree que Dios podría estar diciéndole a través de este texto?

Oración (10 min):

Compartan peticiones de oración y respondan de manera apropiada.

Envío (2 min):

Concluyan con la siguiente oración, una oración similar o el Padrenuestro:

Dios nuestro, confesamos con humildad que no siempre comprendemos tu llamado en nuestras vidas. Ayúdanos a decir sí a seguirte, Jesús, en todos tus caminos. Espíritu Santo, guíanos y condúcenos para crecer hacia la madurez, diciendo tu verdad en amor. Abre nuestros corazones y nuestras mentes, y forma nuestra voluntad para amar con audacia, servir con alegría y liderar con valentía, mientras aprendemos a caminar con mayor fidelidad en tu presencia. **Amén.**

Suscríbase para recibir los boletines electrónicos de Ministerios de Discipulado / Discipleship Ministries: <https://www.umcdiscipleship.org/subscribe>

La Revda. Dra. Ashlee Alley Crawford, Directora de Discipulado de Adultos, presbítera de la Conferencia Anual de los Grandes Llanos de la Iglesia Metodista Unida, sirvió en el ministerio universitario durante doce años y en el liderazgo de la Conferencia de los Grandes Llanos durante más de una década. Siente una profunda pasión por conectar a las personas con recursos y animarlas a nutrir su fe y caminar al paso de Jesucristo mediante el poder del Espíritu Santo. Posee un doctorado en Ministerio en Dirección Espiritual del Seminario Teológico de Asbury y un Certificado en Acompañamiento de Discipulado a través de Ministerios de Discipulado.

19 de abril – Discípulas y discípulos empoderados por el Espíritu Santo

NOTAS PARA LA PLANIFICACIÓN

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 16, Juan 10.10 y Colosenses 2.6-10

UN FE ADVERBIAL. ¿QUÉ SIGNIFICA?

Como conversamos la semana pasada, esta serie trata de vivir nuestra fe como discípulos y discípulas en el camino, creciendo mientras seguimos juntos el camino de Jesucristo: con audacia, con alegría, con valentía. ¡Estas son palabras que podemos encarnar en la adoración!

Los adverbios nos dan dirección, carácter y significado. Distinguen el tipo de amor, servicio y liderazgo que el Espíritu Santo nos capacita para ejercer el amor, el servicio y el liderazgo que nuestro mundo suele valorar. Aunque puede ser tentador enfatizar el contraste entre el mundo y Cristo, le animamos a adoptar un enfoque diferente.

En esta segunda semana de «Abrazar una fe adverbial», deje de lado los contrastes y concéntrese en la realidad.

- ¿Cómo se ve, huele, suena, sabe y se siente vivir de forma adverbial?
- ¿Qué forma adopta la comunidad que construimos cuando vivimos como seguidores y seguidoras adverbiales de Cristo?
- ¿Qué nos dice Dios acerca de este camino audaz, alegre y valiente que recorreremos juntos y juntas?

Considere cómo la historia de su congregación demuestra la obra del Espíritu Santo entre ustedes.

- ¿Qué acontecimientos les han formado?
- ¿Cuáles son los momentos, los cantos, las Escrituras que escuchan, cantan o recuerdan y que les permiten decir: «¡Eso es lo que somos!»?

Este es un domingo para recordar esas historias y esos cantos, para traer a la memoria cuánto nos ha guiado Dios y para renovar nuestro compromiso de caminar juntos y juntas en la senda del discipulado.

Además, ¿cuáles son las historias y los cantos que conectan a su congregación con la Iglesia Metodista Unida en todo el mundo?

Mientras nos acercamos al «Domingo de los Milagros», aproveche esta oportunidad para compartir la vida y el testimonio de metodistas unidos alrededor del mundo.

Tal vez, puedan cantar «Wa Wa Wa Emimimo (Ven, Espíritu Santo; The Faith We Sing 2124)» y compartir la historia de Patrick Matsikenyiri (cuente la historia de Patrick Matsikenyiri). Si celebran la Santa Comunión, podrían contar la historia de la Iglesia Metodista Unida de Villar, en el Distrito de Zambales de la Conferencia Anual de Filipinas Occidental Media, y su enfoque contextualizado de la Santa Comunión.

Cuando vivimos como discípulos y discípulas empoderados por el Espíritu Santo, no lo hacemos en aislamiento. Vivimos como parte del cuerpo de Cristo en todos los tiempos y lugares, lenguas y tradiciones.

Al elevar nuestras voces en canto o compartir las historias de nuestros hermanos y hermanas alrededor del mundo, fortalecemos nuestros vínculos con la iglesia global y nos abrimos a ser formados como discípulos y discípulas por el testimonio del Espíritu Santo obrando en todo el cuerpo de Cristo.

(Continuación en la próxima página...)

LLAMADO AL DISCIPULADO

Reserve unos minutos cada día esta semana para orar por el clero y los líderes y lideresas laicas metodistas unidos de todo el mundo que buscan obtener una formación teológica.

Ore por el llamado continuo del Espíritu en sus vidas y por el acceso a recursos que les permitan continuar su formación como líderes espirituales en la Iglesia Metodista Unida.

Biografía de la autora: La Dra. Lisa Hancock, Directora de Ministerios de Artes en la Adoración, ha servido como organista y ministra de música en congregaciones de la Iglesia Metodista Unida en las antiguas Conferencias Anuales del Noroeste de Texas y del Norte de Texas. Después de obtener la Maestría en Música Sacra y la Maestría en Estudios Teológicos en la Escuela de Teología Perkins, completó su doctorado (PhD) en Estudios Religiosos en la Universidad Metodista del Sur, donde investigó y escribió sobre la doctrina de Cristo, la discapacidad y la expiación. La Dra. Hancock también es co-coordinadora de la iniciativa «Growing in Grace: Accessible Worship for All God's Children» [Creciendo en la Gracia: Adoración Accesible para Todos los Hijos e Hijas de Dios].

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 16, Juan 10.10 y Colosenses 2.6-10

¿Para qué sirve la fe? ¿Parece esta una pregunta equivocada? Dedicamos mucho tiempo y energía en preguntarnos qué es la fe, tratando de comprenderla, de examinarla y explicarla. Como si, al acertar con la definición correcta, todo el mundo la aceptara automáticamente. O consideramos cómo asegurarnos de tenerla y cuál fe es la auténtica. Ciertamente, la ortodoxia importa. Sin duda, el pensamiento correcto —el pensamiento teológico— importa; las ideas importan. No pretendemos negarlo. Estudiemos, pensemos, analicemos, desmenucemos y comprendamos. Pero también vivamos.

La fe no está destinada a residir solo en la mente. Es una experiencia que involucra todo el cuerpo. Somos llamados y llamadas a vivir nuestra fe. Pero, como sabemos, hay vivir y hay vivir. Está el vivir como respirar, moverse, poner un pie delante del otro, asegurarse de que el pulso sigue ahí. Seamos honestos/as: hay días en que eso es lo único que podemos ser. Simplemente poner un pie delante del otro mientras avanzamos entre las cargas del día, los escombros de nuestra sociedad, la angustia de las naciones, cualquier peso que estemos cargando. Hay momentos en la vida en que pedir algo más resulta ofensivo. Una fe superficial que exige estar «feliz todo el día» no puede sostenernos cuando el cielo parece venirse abajo. Por eso, no podemos menospreciar ese tipo de vida que se parece más a sobrevivir. Y, sin embargo, al mismo tiempo, podemos señalar algo más.

Ese «algo más» es la eternidad, pero una eternidad que comienza ahora, en esta vida. No podemos simplemente ofrecer un «pastel en el cielo cuando muramos» y esperar que la gente haga fila para aceptarlo. En cambio, abrazamos lo que Jesús describe cuando dice: «...yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia» (Juan 10:10b, NVI).

Según el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española, la voz «abundantemente» es un adverbio que indica plenitud, amplitud y generosidad; es decir, algo que ocurre en gran cantidad y sin escasez.¹

Las y los obispos de la Iglesia Metodista Unida nos desafían a vivir una vida de abundancia, una vida de pasión, de audacia, de gozo y de valentía. A vivir lo que estamos llamando una «fe adverbial». Sabemos que Cristo nos llama a amar, pero nos llama a amar con audacia. Sabemos que, como seguidores/as de Cristo, abrazamos el servicio, pero escuchamos una invitación a servir con alegría. Sabemos que la vida del reino requiere personas que lideren, y, empoderados por el Espíritu, esperamos liderar con valentía.

La fe adverbial es una colaboración. El Salmo 16 puede entenderse como una imagen de una asociación creciente de fe adverbial empoderada. «Protégeme, oh Dios, porque en ti busco refugio» (NVI). El clamor del salmista comienza con una petición de protección, de refugio. Pero luego, a medida que la relación crece y la necesidad evoluciona, sucede algo nuevo. Se reconoce el valor de la vida descrita por la ley del pueblo de Dios. La visión de lo que están llamados/as a ser conduce a la nobleza y al deleite. Entonces, esos límites se perciben como agradables, y el autor de la ley se convierte ahora en un compañero, un amigo del corazón. Allí se encuentran la alegría y el gozo. Allí se encuentra la seguridad: en la definición de vivir como parte de la comunidad de fe, como parte de los nobles. Hasta que finalmente se halla la plenitud de gozo y de delicias para siempre. Del anhelo de refugio a una vida de plenitud: eso es lo que el salmista describe en esos once versículos breves.

En el corazón de este salmo está la invitación a permanecer cerca de Dios. «Bendeciré al Señor, quien me aconseja...» (Salmo 16:7, NVI). Sabemos que es el Espíritu Santo quien brinda ese consejo; es una de las

¹ Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, s.v. «abundantemente», consultado en febrero de 2026, <https://dle.rae.es/abundantemente>.

funciones del Espíritu que Jesús nos describe: instruirnos, equiparnos, guiarnos y dirigirnos. El Espíritu nos empodera como discípulos y discípulas. Nuestra tarea, dice el salmista, es mantener al Señor —al Espíritu— «continuamente delante» de nosotros (Salmo 16:8, NBLA).² A nuestra derecha, para mantener nuestros pies en el camino y nuestros ojos en la meta de llegar a ser los discípulos y discípulas que Cristo nos llama a ser, en quienes estamos creciendo. En comunión con el Espíritu, nuestro corazón se alegra, nuestra alma se regocija y nuestro cuerpo descansa seguro (Salmo 16:9, NBLA).³

La vida que se abraza no se trata solo de seguridad, aunque ese pueda ser el punto de partida. Ahora es algo mejor, algo más grande. Hay pasión aquí; hay contentamiento; hay gozo. Esta es la vida que la fe trae. No en ausencia de lucha ni siquiera de sufrimiento, sino en una plenitud que continúa a través de las dificultades. «Porque Tú no me abandonarás en el Seol», escribe el salmista. Es decir, no me abandonarás al borde del abismo; me acompañarás y me rescatarás de la destrucción total. Y aun allí se revela el camino de la vida; se ofrece.

La carta a los Colosenses describe un crecimiento similar hacia la plenitud. El autor —y reconocemos que existe debate sobre si fue Pablo, Timoteo u otro escritor— recuerda a los lectores, como a nosotros y nosotras, que la fe es un proceso. Puede comenzar con recibir a Cristo como un don, pero luego crece hasta convertirse en una vida vivida dentro de esa relación. Lo que fue dado ahora se arraiga o se edifica —como si no pudiéramos decidir qué metáfora usar—, crece o se construye dentro de nosotros y se irradia desde nosotros. Estamos edificando o creciendo hacia la plenitud que estaba en Cristo, reflejando esa plenitud en nuestras propias vidas mientras seguimos adelante.

Notemos la advertencia. La invitación es a evitar el vacío. A evitar todo aquello que pueda robarnos la plenitud o disminuirla. Todo lo que pueda apagar el resplandor, detener el crecimiento, interferir con la construcción —¡elijan su propia metáfora!—. No necesitamos nombrar la filosofía o el engaño de los que se habla; lo conocemos. Sabemos qué mata nuestro gozo. Sabemos qué dreña nuestra fe. Sabemos qué nos divide, nos hiere y derriba lo que buscamos edificar. A veces viene desde dentro. A veces nos llega como un misil guiado por calor. A veces logramos esquivarlo; otras veces somos hechos cautivos. Entonces buscamos refugio una vez más. Entonces nos apoyamos en la fe adverbial de la comunidad que nos rodea y nos sostiene. Entonces recordamos que no es nuestra plenitud, sino la plenitud de Cristo la que habita en nosotros y nosotras. No se trata de nuestras fortalezas o debilidades, de nuestros dones o carencias; se trata de él. Los dones y las fortalezas son subproductos de la relación. Son lo que edificamos, lo que hacemos crecer en nuestra relación con Cristo y con la comunidad.

Reclamamos una fe adverbial y vivimos más profundamente, más fuertes, más amplios. Elijan el adverbio. Elíjalo, a veces, como persona individual y también como comunidad. ¿Cuál es el adverbio con el que vivimos juntos y juntas en este lugar, en su lugar? Podemos elegir los adverbios que nos definen. Las obispas y los obispos nos ofrecen algunos, no para limitarnos, sino para inspirarnos y desafiarnos. Pero cuando elijamos, aseguremonos de que uno de ellos sea «comunitariamente». Estamos en esto juntos y juntas. Los verbos en el texto de Colosenses están en plural. Todos y todas. No somos llamados ni llamadas a recorrer este camino, a vivir una fe adverbial en soledad. Somos invitados e invitadas a la comunidad de fe, al cuerpo de Cristo. Para eso sirve la fe: para conducirnos juntos y juntas hacia una vida de abundancia.

² Nueva Biblia de las Américas™ NBLA™ Copyright © 2005 por The Lockman Foundation La Habra, California 90631 Sociedad no commercial Derechos Reservados.

³ *Idem*.

19 de abril – Discípulas y discípulos empoderados por el Espíritu Santo

RECURSOS MUSICALES

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 16, Juan 10.10 y Colosenses 2.6–10

TEMA: *Vivir una vida plena, abundante y encarnada*

Mil Voces para Celebrar, Himnario Metodista

- *Ven, Espíritu de Dios* (# 177)
- *Soplo de Dios viviente* (# 178)
- *Dulce Espíritu* (# 186)
- *Cantemos al Señor* (# 149)

The Faith We Sing (TFWS) / Worship and Song (W&S)

- *Santo, Santo, Santo* (TFWS, 2007) – Original de Argentina

19 de abril – Discípulas y discípulos empoderados por el Espíritu Santo **RECURSOS LITÚRGICOS**

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 16, Juan 10.10 y Colosenses 2.6-10

LLAMADO A LA ADORACIÓN

Familia de Dios, cuando nos sentimos con miedo y presionados por todos lados...

El Espíritu nos protege y aboga por y nosotras.

Cuando los problemas del mundo parecen demasiado grandes y no sabemos cuál es el siguiente paso correcto...

El Espíritu nos consuela y nos fortalece.

Cuando necesitamos sabiduría para discernir lo que nos corresponde hacer y valentía para actuar...

El Espíritu nos aconseja y nos empodera.

Familia de Dios, en este camino de fe no estamos solos ni solas: ¡Dios está con nosotras y nosotros!

Hoy invocamos una vez más al Espíritu Santo para que nos empodere para vivir como discípulas y discípulos de Jesucristo que transforman el mundo. Amén.

Por la Dra. Lisa Hancock, Ministerios de Discipulado, enero de 2026.

ORACIÓN DE APERTURA

Dios misericordioso,
quien eres más de lo que jamás podríamos imaginar,
concédenos una visión más amplia del mundo, una
comprensión más profunda de la justicia y
de los sueños de paz que no estén definidos por
fronteras,
raza, religión ni por las limitaciones de los sistemas
de este mundo.

Abre nuestros corazones y nuestras mentes
para que, dondequiera que vayamos,
reconozcamos tu voz llamándonos por nuestro
nombre;
llamándonos a servir,
llamándonos a compartir,
llamándonos a alabar,
para que nunca renunciemos a la promesa de tu reino,
donde el mundo es transformado
y todas las personas pueden disfrutar la vida en toda
su plenitud.

Amén.

Adaptado de la página de Monthly Prayers del sitio web de Christian Aid, www.christianaid.org.uk. También publicado en Worship blog, <https://re-worship.blogspot.com/2017/04/prayer-vision-of-abundant-life.html>.

ORACIÓN DE CONFESIÓN

Dios de lluvias suaves y sol cálido, Dios que impulsa
el crecimiento,
**somos criaturas que a veces crecemos con rapidez
y a veces nos quedamos estancadas.**

Dios de libertad, de liberación, de cuerdas que son
cortadas,
**estamos atadas y atados de maneras que no siempre
entendemos ni reconocemos.**

Dios del éxodo, del exilio y del regreso al hogar,
Dios que nos llamas a salir de donde estamos y volver
a casa,
**danos el valor para emprender el camino
y confiar en la senda.**

Dios de salud y sanidad,
Dios que deseas que seamos restauradas y restaurados
por completo,
**venimos como personas heridas en cuerpo y espíritu,
personas que buscan sanidad.**

Dios que has trazado un camino para que vivamos,
que nos has dado enseñanzas para convivir en
comunidad,
**venimos como personas que a veces nos desviamos,
personas que ponemos a prueba los límites.**

Dios de gracia,
Venimos como personas que vivimos por esa gracia.
**Y por eso, te alabamos por el crecimiento,
nos alegramos por la libertad que nos has dado,
danzamos por el camino que nos conduce a casa,
te damos gracias por la sanidad que hemos recibido,
descansamos en la certeza de que somos
perdonadas y perdonados,
y vivimos como pueblo de gracia. Amén.**

Por el Revdo. Gord y publicado en Worship Offerings, <http://worshipofferings.blogspot.ca>. También publicado en Worship blog, <https://re-worship.blogspot.com/2013/07/a-summer-prayer-for-grace.html>.

BENDICIÓN

Vayan ahora bajo la bendición del Espíritu Santo,
quien las/los capacita e inspira a cooperar con la
gracia de Dios y a unirse a la obra de edificar el reino
de Dios en la tierra como en el cielo. **Amén.**

19 de abril – Discípulas y discípulos empoderados por el Espíritu Santo

ORACIONES DEL OFERTORIO

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 16, Juan 10.10 y Colosenses 2.6-10

Dios abundante,
nos llamas más allá de la mera supervivencia
hacia la vida —plena, arraigada y desbordante.

Nos invita a caminar por fe,
no como personas aisladas,
sino como una comunidad que crece junta
en la plenitud de Cristo.

Recibe ahora estos dones que ofrecemos,
no desde la escasez ni por obligación,
sino como una respuesta gozosa a tu bondad.

Úselas y úsanos
para edificar el cuerpo,
bendecir al mundo
y proclamar que, en ti, siempre hay más:
más gozo, más esperanza, más vida.

Damos confiando en que tú sigues sembrando,
sigues edificando y sigues transformándonos
en discípulos y discípulas audaces y gozosos/as.

En el nombre de Cristo resucitado oramos.

Amén.

19 de abril – Discípulas y discípulos empoderados por Espíritu Santo

MENSAJE PARA LA NIÑEZ

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 16, Juan 10.10 y Colosenses 2.6-10

Adverbio: *Con fidelidad*

Materiales:

- Un camino marcado con cinta o una cinta en el piso
- Un letrero pequeño que diga «El camino de Jesús»
- Huellas recortadas (opcional)

Mensaje para la niñez:

¡Buenos días, amigas y amigos! Traje algo divertido para hacer hoy. ¿Ven este camino en el piso?
¿Lo recuerdan de la semana pasada? ¿Quién cree que puede caminar sin salirse? ¡Veamos quién lo puede hacer!
¡Probemos con algunas personas diferentes!

(Use un camino marcado con cinta adhesiva o coloque las huellas en línea recta sobre el piso. Permita que dos o tres niños/niñas diferentes intenten caminar por el camino lentamente).

¡Excelente! ¿Qué les ayudó a mantenerse en el camino? *(Haga una pausa para escuchar respuestas como estas: mirar, equilibrarse, ir despacio)*. Sí, esas cosas nos ayudan a seguir en el camino.

Este camino me recuerda una frase del Salmo 16: «Tú me enseñaste a vivir como a ti te gusta». Eso significa que Dios quiere guiarnos para que vivamos de la mejor manera.

Jesús dice en Juan 10.10: «Yo he venido para que todos ustedes tengan vida, y para que la vivan plenamente». ¡Qué buena noticia! Jesús quiere que tengamos una vida plena, llena de sentido y alegría. ¿Cómo les hace sentir eso? *(Permita a que los niños/niñas respondan)*.

Colosenses 2.6-7 nos anima con estas palabras: «Puesto que han aceptado a Cristo Jesús como Señor, compórtense ahora de manera consecuente...». Que él sea cimiento y raíz de la vida de ustedes a seguir viviendo en Cristo y a echar raíces en él. Cuando pienso en raíces, pienso en árboles fuertes. Un árbol alto se mantiene firme porque tiene raíces profundas.

Pónganse de pie y hagan como si fueran un árbol: muevan los pies como raíces que crecen hacia abajo en la tierra.

(Los niños mueven los pies, fingiendo que les crecen raíces).

¡Guau! Son árboles increíbles. Las raíces ayudan a un árbol a mantenerse fuerte. Jesús nos ayuda a mantenernos fuertes.

Durante las próximas semanas, cada domingo vamos a aprender un tipo especial de palabra. Estas palabras se llaman **adverbios**. ¿Pueden decir «adverbio»? *(Permita que los niños/niñas repitan la palabra)*.

Ahora, es una palabra poco común, así que vamos a hacerlo fácil.

Un **verbo** es una acción, es algo que hacemos.

Pensemos en algunas acciones: ¿Pueden saltar? ¿Aplaudir? ¿Saludar con la mano?
(Permita que los niños/niñas muestren las acciones).

¡Muy bien! «Saltar», «aplaudir» y «saludar» son verbos; son acciones que *hacemos*.

Ahora, un **adverbio** es una palabra que nos indica **cómo, cuándo o dónde** hacemos algo. Nos da un poco más de información.

Por ejemplo, si salto, puedo saltar **rápido**.

Si aplaudo, puedo aplaudir **fuerte**.

Si camino, puedo caminar **despacio**.

¿Escucharon esas palabras: *rápido, fuerte, despacio*?

Esos son los *adverbios*. Nos ayudan a entender *cómo* se realiza la acción.

Ahora pensemos en cómo *seguir a Jesús*. «Seguir» es una acción. Ese es nuestro verbo. Seguir a Jesús es algo que hacemos todos los días. Entonces, ¿qué clase de palabra nos puede decir **cómo** seguir a Jesús?

(Permita que los niños/niñas piensen y respondan).

¡Seguimos a Jesús... **con fidelidad**!

Digamos todos/todas: **¡Con fidelidad!**

¡Exacto! ¡Seguimos a Jesús con fidelidad! Digámoslo de nuevo: ¡Con fidelidad!

Vivimos con fidelidad cuando:

- Intentamos seguir a Jesús cada día.
- Escuchamos a Dios.
- Intentamos escoger la bondad.
- Seguimos adelante aun cuando algo sea difícil.
- Cuando nos equivocamos, Dios nos ayuda a volver al camino.

Ahora hagamos algo divertido. Caminemos lentamente por el camino, como si estuviéramos caminando con fidelidad al lado de Jesús. *(Si el espacio lo permite, invite a los niños/niñas a caminar por el camino. Si no hay suficiente espacio, pídale que caminen en su lugar).*

Mientras caminamos, levantamos los pies y los volvemos a poner en el suelo, recordemos nuestro versículo bíblico de Colosenses que dice que debemos tener raíces en Jesús. ¿Recuerdan cómo movimos los pies para acordarnos de esas raíces? Muevan los pies e imaginen que sus raíces se hacen más fuertes. Mientras caminamos, cada paso que damos hagámoslo con fuerza en el suelo. ¡Cuanto más fuerte lo hacemos, más rápido caminamos o corremos! Necesitamos pies fuertes para caminar largas distancias. Recuerden: Jesús nos ayuda a mantenernos fuertes, mientras caminamos fielmente con él.

Ahora tengo una pregunta para ustedes. Cuando caminamos fielmente con Jesús, ¿cómo debemos sentirnos en nuestro corazón? *(Escuche las respuestas).*

Sí, debemos sentirnos seguros/seguras, felices y amados/amadas. Así se siente vivir con fidelidad.

Digámoslo juntos una vez más: «¡Jesús me muestra el camino para vivir con fidelidad cada día!».

Bendición / Oración:

«Que el Espíritu Santo les guíe a amar con audacia.

Que el ejemplo de Cristo les inspire a servir con alegría.

Que la fuerza del amor de Dios les capacite para liderar con valentía.

Amar con audacia. Servir con alegría. Liderar con valentía».

Entre los domingos: Conversaciones y actividades para la familia

Estas preguntas y actividades ayudan a las familias a conversar, jugar y orar durante la semana. Se conectan con el mensaje compartido el domingo y refuerzan el aprendizaje de fe en casa. Úselas en la mesa, en el carro, antes de dormir —en cualquier momento en que su familia esté junta.

Son sencillas, cortas y abiertas, para que los niños/niñas puedan responder a su manera. Estas conversaciones ayudan a hacer crecer la fe en los momentos cotidianos y recuerdan a las familias que seguir a Jesús sucede durante toda la semana, no solo los domingos.

Tema: Jesús nos muestra el camino

Adverbio: *Con fidelidad*

Iniciadores de conversación:

- ¿De qué manera intentaste seguir a Jesús hoy?
- ¿Dónde viste bondad hoy? ¿Dónde podrías añadir bondad mañana?
- ¿Qué te ayuda a mantenerte en el «camino» que Jesús nos muestra?
- Si seguir a Jesús es como caminar un camino, ¿cómo se ve tu camino hoy?

Actividades familiares:

1. Caminata: Sigue el camino

Hagan un camino sencillito con cinta adhesiva en el piso (o con tiza afuera).

Por turnos, síganlo lentamente y digan: «Jesús está conmigo en cada paso. Puedo seguirle con fidelidad».

2. Juego del árbol que crece

Pónganse de pie como un árbol y muevan los pies como «raíces» en la tierra.

Luego estiren los brazos como ramas.

Pregunte: «¿Qué ayuda a que mis “raíces” crezcan fuertes en Jesús?».

3. Frasco de la fidelidad

Pongan un frasco en la mesa.

Cada vez que alguien en la familia siga a Jesús con una acción pequeña (bondad, ayuda, compartir), ponga dentro un pomponcito, una piedrita o una moneda.

¡Al final de la semana, celebren todas las maneras en que vivieron con fidelidad!

Oración de la semana:

«Jesús, gracias por mostrarme el camino de la vida. Ayuda a nuestra familia a seguirte con fidelidad cada día. Amén».

19 de abril – Discípulas y discípulos empoderados por el Espíritu Santo

MENSAJE PARA JÓVENES

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 16, Juan 10.10 y Colosenses 2.6-10

Notas para la maestra/el maestro:

Esta lección explora lo que significa vivir la fe como algo que hacemos, no solo como algo que creemos. Se enfoca en cómo se siente, se vive y se experimenta una fe audaz, alegre y valiente en la vida real. La actividad rompehielos invita a las y los estudiantes a notar cómo pequeños cambios en el tono y la acción pueden transformar una experiencia compartida. La lectura bíblica sobre las primeras comunidades cristianas conduce a una conversación sobre cómo la fe toma forma en prácticas y relaciones cotidianas. La actividad principal les permite explorar física y colaborativamente la «forma» de una comunidad moldeada por el Espíritu Santo, reflexionando sobre cómo suena, se siente y se ve una fe adverbial cuando se vive en conjunto.

Dinámica rompehielos (10 min): «Dilo de forma diferente»

Invite a todas las personas a formar un círculo.

Elija una frase sencilla como: «Estamos en esto juntas y juntos».

Seleccione a una persona para comenzar. Al avanzar alrededor del círculo, cada participante repite la frase, cambiando la manera en que la dice (por ejemplo: con confianza, en voz baja, con entusiasmo, con calma).

No puede haber versiones repetidas y cada estudiante tendrá cinco segundos para comenzar. Si tarda demasiado o repite una versión anterior, pasa al centro del círculo.

Continúe hasta que quede una sola persona fuera del centro; luego comiencen nuevamente con todo el grupo.

Antes de continuar, conversen brevemente:

- «¿Qué cambió en el significado, aunque las palabras fueran prácticamente las mismas?»
- «¿Cómo influyó el tono en lo que transmitía la frase?»

Lectura de la Biblia (5 min): Hechos 2.42-47

Preguntas para la discusión (10 min):

- «¿Qué acciones o prácticas recuerdan de esta descripción de la primera comunidad cristiana?»
- «¿Cómo describirían el ambiente de este grupo de personas?»
- «Según lo que hacían juntas y juntos, ¿qué parecía ser lo más importante para esta comunidad?»
- «¿Qué notan sobre cómo se vive la fe en público y en privado en este pasaje?»
- «¿Cuánto tiempo creen que toma formar un hábito como persona? ¿Y como comunidad? ¿Cuándo algo que hacemos juntas y juntos se convierte en tradición?»
- «¿Qué tipos de hábitos o ritmos moldean las comunidades de las que forman parte hoy?»
- «¿Qué prácticas o hábitos podría agregar o transformar su grupo para reflejar quiénes están llegando a ser juntas y juntos?»

Actividad para el aprendizaje activo (20 min): «Construir la forma de la comunidad»

Divida al grupo en equipos pequeños de dos o tres personas. Explique que deberán crear una pose grupal que represente cada uno de los siguientes enunciados. Tendrán dos minutos para idear una pose para cada uno.

Tenga una cámara lista, ya que estas imágenes pueden ser excelentes publicaciones en redes sociales, siempre que cuente con el permiso de las madres, los padres o las personas tutoras.

No hay una respuesta correcta y no es una competencia. Este es un momento para ser creativas y creativos, para encarnar ideas y procesarlas de manera diferente.

Ejemplos de enunciados:

- «Mostrarnos apoyo con audacia».
- «Compartir tiempo o recursos con alegría».
- «Dar la bienvenida con valentía a alguien nuevo».
- «Practicar la fe juntas y juntos durante la semana».
- «Apoyarnos mutuamente en tiempos de cambio».

Después de varias rondas, reúna nuevamente a todo el grupo y reflexione:

- «¿Qué notaron sobre cómo trabajó su equipo para formar cada pose?».
- «¿Cuál enunciado fue más fácil o más difícil de representar? ¿Por qué creen que fue así?»
- «¿Cómo cambió su manera de pensar sobre la fe y la comunidad al usar el cuerpo para expresarlo?».

Oración (5 min):

Cierre la sesión de la manera tradicional o apropiada para su grupo.

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 16, Juan 10.10 y Colosenses 2.6-10

Convivio (10 min): Refrigerios o comida

Tiempo del encuentro (5-10 min):

Pregunte a las personas participantes: «¿Recuerdan qué función cumple un adverbio en la gramática? Aquí les proveo un recordatorio:

Un adverbio es una palabra como «lentamente», «ahora», «muy», «políticamente» o «afortunadamente», que añade información sobre la acción, el evento o la situación mencionada en una oración».

En otras palabras, un adverbio nos dice **cómo** hacemos algo. En grupos de dos o tres personas, elijan un adverbio que describa cómo llegaron hoy al grupo pequeño: «tranquilamente», «alegremente/con alegría», «responsablemente», «con cautela», «voluntariamente», «rápidamente» o... ¡completen el espacio en blanco!

Diálogo grupal (30 min):

Lean los textos antes de responder a las preguntas a continuación.

Salmo 16

- Describan la progresión de las afirmaciones del salmista.
- ¿Cómo creen que se siente al inicio del salmo? ¿Y al final?
- ¿Puede elegir un versículo o frase del Salmo 16 que le hable personalmente?

Juan 10.10

- Jesús contrasta la vida que él ofrece con otras maneras de vivir. Con base en este pasaje y en otras enseñanzas de Jesús, ¿qué tipo de vida describe?
- Si la vida abundante tiene menos que ver con lo que poseemos y más con la manera en que vivimos, ¿qué adverbios capturan mejor su carácter?
- Recuerde un momento en el que experimentó abundancia según esta definición. ¿Qué contribuyó a esa experiencia?

Colosenses 2.6-10

- Este pasaje contrasta la vida en Cristo con la vida dominada por las fuerzas espirituales del mundo. ¿Cuáles son las características de estas dos maneras de vivir?
- ¿Cómo se ve una vida arraigada en Cristo en su comunidad, en su iglesia, en su lugar de trabajo o en su familia?
- ¿Qué hace, dice, cree o piensa una persona que desea vivir «en Cristo»?
- ¿Cuáles son los desafíos de vivir de esta manera?

La nota para la predicación de esta semana dice:

«Reclamamos una fe adverbial y vivimos más profundamente, más fuertes, más plenos/plenas. Elijan un adverbio como comunidad, y un adverbio a nivel personal».

- ¿Qué adverbio desea elegir para su vida de fe en la semana que viene?
- ¿Qué adverbios sugeriría que nuestra comunidad viva en su caminar de fe?

Solo una cosa:

¿Cuál es una acción concreta que puede realizar esta semana para encarnar el adverbio que desea reclamar?

Para profundizar por cuenta propia:

Esta semana, considere estudiar uno de los textos seleccionados siguiendo este patrón:

- Pida en oración que Dios abra sus ojos a la Escritura («Ábreme los ojos para que contemple las maravillas de tu ley» — Salmo 119.18, NVI).
- Lea el texto en voz alta (Salmo 16, Juan 10.10 o Colosenses 2.6-10).
- ¿Qué observa en el texto?
- ¿Qué preguntas surgen?
- ¿Qué cree que Dios podría estar diciéndole a través de este pasaje?

Oración (10 min):

Compartan peticiones de oración y respondan de manera apropiada.

Envío (2 min):

Concluyan con la siguiente oración, una oración similar o el Padrenuestro:

Dios de abundancia, confesamos que nuestros corazones y nuestras mentes a veces se alejan de ti. Hacemos eco de las palabras del salmista cuando decimos: «Me has dado a conocer el camino de la vida; me llenarás de alegría en tu presencia y de dicha eterna a tu derecha» (Salmo 16:11, NVI). Abre nuestros corazones y nuestras mentes, y moldea nuestra voluntad para amar con audacia, servir con alegría y liderar con valentía, mientras aprendemos a caminar más fielmente en tu presencia. **Amén.**

Suscríbase para recibir los boletines electrónicos de Ministerios de Discipulado / Discipleship Ministries: <https://www.umcdiscipleship.org/subscribe>

La Revda. Dra. Ashlee Alley Crawford, Directora de Discipulado de Adultos, presbítera de la Conferencia Anual de los Grandes Llanos de la Iglesia Metodista Unida, sirvió en el ministerio universitario durante doce años y en el liderazgo de la Conferencia de los Grandes Llanos durante más de una década. Siente una profunda pasión por conectar a las personas con recursos y animarlas a nutrir su fe y caminar al paso de Jesucristo mediante el poder del Espíritu Santo. Posee un doctorado en Ministerio en Dirección Espiritual del Seminario Teológico de Asbury y un Certificado en Acompañamiento de Discipulado a través de Ministerios de Discipulado.

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Marcos 12.28–34, Levítico 19.9–18 y Juan 13.34–35

Nuestras Escrituras describen lo que este amor exige de nosotros. El Evangelio según Juan nos recuerda que estamos definidos/as por el mandamiento de Jesús de amar. Sin embargo, para muchas personas, la pregunta sobre **cómo** amar con audacia permanece abierta.

Para algunas, puede resultar abrumador: ¿Dónde comienzo? ¿No terminaré agotándome?

¿Qué tan audaz es, realmente, «amar con audacia»?

Para otras, puede resultar intimidante: ¿Qué pasará si a otros no les gusta que ame con audacia?

¿Y si amar con audacia me deja sola o solo, expuesto/a y vulnerable? ¿Y si no estoy preparado/preparada para asumir ese riesgo?

Estas preguntas son importantes. Pueden pararnos en seco, paralizarnos hasta el punto de no querer o no poder avanzar.

Tan grandes y desafiantes como puedan parecer estas preguntas, es precisamente en el punto de encuentro entre el amor y el temor, el riesgo y la preocupación, donde la adoración se convierte en el lugar exacto donde necesitamos estar.

Porque en la adoración nos recordamos activamente que no estamos solos ni solas. Dios nos llama a arriesgarnos a amar con audacia juntos y juntas. Respondemos a Dios juntos y juntas. Amamos con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerzas juntos y juntas.

Por eso, al planificar el culto esta semana, busque maneras de enfatizar la dimensión comunitaria. Ayude a su congregación a escucharse mutuamente mientras cantan y oran. Recuérdeles que somos colaboradores y colaboradoras en esta tarea de «amar como Jesús». Oren unos por otros como familia unida por el amor audaz de Dios. Llámense mutuamente a amar con audacia como hermanos y hermanas en Cristo. Recuerden juntos que el llamado a amar con audacia es un llamado a edificar la comunidad a la imagen de Cristo.

La adoración nos permite practicar el amor audaz.

- Comparta historias de pequeños actos de amor audaz durante el culto.
- Nombre con honestidad las heridas y dificultades de su comunidad en las oraciones del pueblo.
- Pida a Dios que les muestre cómo responder a esas realidades con su amor audaz e inagotable.
- Dialogue sobre cómo la educación teológica equipa al clero y a líderes y lideresas laicas con perspectivas y herramientas que pueden guiar a la congregación a enfrentar los desafíos de su comunidad.

Con algunas semanas de anticipación, invite a los niños y niñas de su iglesia a dibujar cómo imaginan que se ve amar con audacia. Coloque esos dibujos como estaciones de oración alrededor del espacio de adoración o proyéctelos en las pantallas durante un momento de oración y reflexión en silencio.

A lo largo del servicio, identifique momentos para enfatizar que Dios nos llama a amar con audacia, porque Dios nos ama con audacia. Damos lo que hemos recibido, y lo que hemos recibido es más que suficiente.

LLAMADO AL DISCIPULADO

Dedique veinte minutos esta semana a caminar o conducir por su vecindario. Antes de salir, ore para que Dios le ayude a percibir cómo su comunidad necesita que usted la ame con audacia.

Comprométase a realizar un pequeño acto concreto de resistencia a la injusticia y de amor audaz durante la semana que viene.

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Marcos 12.28–34, Levítico 19.9–18 y Juan 13.34–35

¿Cuál es el mandamiento más importante? Por fin, uno fácil. Nos lo sabemos de memoria. Bueno... no exactamente. Nos lo hemos aprendido de forma mecánica. Conocemos las palabras; podemos citar las Escrituras. Pero ¿lo hemos aprendido de corazón? ¿Lo hemos interiorizado y luchado contra sus implicaciones? ¿Entendemos los riesgos que conlleva amar? Eso es lo que parece estar detrás de la declaración de visión el Concilio de Obispos. Es un llamado a arriesgarse a amar. Es un llamado a comprender la audacia de esta manera de ser. Porque eso es lo que es este llamado, este mandamiento. No es una acción en sí misma. Es una forma de ser.

Pero retrocedamos un momento y examinemos el mandamiento. Para empezar, entender el amor como algo que puede ser mandado va contra la corriente del entendimiento común. El amor, en la cultura popular, es una respuesta o incluso una reacción ante una circunstancia o una persona. El amor simplemente «nos sucede». Decimos que nos enamoramos; el «amor a primera vista» es un cliché. Simplemente ocurre. Sin embargo, aquí está Jesús —siguiendo una larga tradición hebrea— diciendo que el amor es un mandamiento.

Tres de los cuatro evangelios presentan este mandamiento como respuesta a una pregunta específica: ¿Cuál es el mandamiento más importante? En Mateo y en Lucas aparece como una prueba, como un intento de ponerlo en evidencia como un maestro inadecuado. Pero el relato de Marcos es un poco distinto. Aquí la pregunta parece más sincera. Sí, esta es una afirmación interpretativa, así que mírenlo ustedes mismos al prepararse para predicar. ¿Qué cree que hay en la mente y en el corazón del escriba que hace esta pregunta a Jesús en nuestro texto?

Marcos escribe que el escriba: «...y reconociendo que Jesús les había contestado bien, le preguntó...» (Marcos 12:28, NBLA). Hubo algo en el debate previo que este escriba percibió como poderoso. He especulado que lo que realmente pensó fue: «¡Aquí hay un hombre que argumenta como un escriba!». Para él, eso era un gran cumplido. Era una resonancia: «es como yo». Así que, a partir de esa revelación, el escriba decide interrumpir la sesión de «atrapar a Jesús» con una pregunta honesta. Y Jesús responde con esa misma honestidad. El intercambio entre ambos es asombroso de considerar. El escriba queda complacido con Jesús y Jesús queda complacido con el escriba. El diálogo va y viene hasta culminar con esta declaración increíble de Jesús: «No estás lejos del reino de Dios» (Marcos 12:34, NBLA). ¡Vaya! ¿Qué no daríamos por escuchar a Jesús decirnos eso?

¿Qué hizo que Jesús respondiera de esa manera al escriba inquisitivo? ¿Fue su entusiasmo por un mandamiento de amor? Al apoyarse en la cita de la ley que hace Jesús con una pasión que abraza sus posibilidades, el escriba estaba expresando la audacia de tal mandamiento: la audacia de amar. Observen cómo el escriba vuelve a enfatizar las palabras «todo» del mandamiento. Casi se puede oír ese énfasis en la recitación: «con TODO el corazón, con TODO el entendimiento y con TODA las fuerzas». TODO, TODO, TODO. Permitan que esas palabras reposen en los oídos de quienes escuchan mientras predicar. TODO, TODO, TODO. Allí es donde comienza la audacia. De allí surge la cercanía al reino: ese deseo de entregarlo todo. Es una invitación a vivir plenamente. A no reservar nada, a no guardar un poco para después. Con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todas tus fuerzas. Eso es lo único que Jesús quiere de nosotros: **todo**.

Jesús también va más allá en su respuesta. Se le pide un mandamiento y, en cambio, ofrece dos. El doble de lo solicitado. ¿O será que no? ¿Será que parte de lo que Jesús realmente quiere decirnos es que hay un solo mandamiento? Es cierto que en el evangelio de Marcos Jesús habla del «segundo», de donde entendemos que hay dos mandamientos más grandes. Pero no podemos evitar preguntarnos si lo que quería que escucháramos es que se trata de una pareja indivisible. Son dos caras de la misma moneda.

Jesús recurre a Levítico para su respuesta. Ambos mandamientos que cita provienen de la Torá, pero no están uno junto al otro. Lo más probable es que Jesús no haya sido el primero en unirlos; la respuesta del escriba

no muestra sorpresa ni asombro ante la combinación. Pero sí nos presenta un énfasis que merece nuestra reflexión. Lea el texto de las Escrituras hebreas seleccionado para esta serie. No es algo aislado, sino un *ethos* cuidadosamente construido para el pueblo de Dios. Es un recordatorio de que la hospitalidad está en el centro de su identidad teológica —y de la nuestra—. Hay aquí una preocupación tanto por las personas pobres de la comunidad local como por la persona extranjera o migrante, tal como se menciona en el texto. ¿Cómo podría este tipo de amor ser más audaz en nuestra realidad social y política actual?

«En tiempos de odio, amar es un acto de resistencia» es el verso inicial de un poema de Loryn Brantz. Es un recordatorio del riesgo que asumimos cuando decidimos amar como Jesús en nuestro mundo hoy. Y esto nos lleva de nuevo a la pregunta que planteamos al comienzo de estas notas: ¿Puede un amor así ser mandado?

El evangelio de Juan no presenta una conversación sobre el mandamiento más importante como lo hacen los otros. En su lugar, encontramos algo un poco diferente. Lo que hemos que hemos llegado a llamar el «Discurso de Despedida», Jesús presenta el mandamiento como algo nuevo. «Este mandamiento nuevo...», dice en nuestro tercer texto (Juan 13.34, NVI). No se presenta simplemente como un mandamiento, sino como un identificador. Por esto sabrá todo el mundo que ustedes son mis discípulos: por este asunto del amor. Este amor mandado. Nos hará destacar. Nos hará diferentes en un mundo en el que el interés propio está en el centro. Nos pondrá en riesgo.

Esa es la verdad difícil de esta parte de la visión de las obispas y los obispos: hay riesgo aquí. Somos llamados a amar en una cultura impulsada por el miedo. Somos llamados a dar la bienvenida en un momento de ansiedad ante la diferencia. Somos llamados a abrazar una representación multicultural del reino de Dios, que proviene de toda nación y abarca toda tribu y pueblo, en tiempos de supremacía y dominación. ¿Qué adverbio usarían ustedes que no sea «con audacia»?

Este amor mandado no es una reacción ante situaciones o personas. Es, más bien, un acto de la voluntad, una elección que hacemos sobre quiénes somos y cómo vamos a vivir en nuestro mundo día tras día. No tomamos nuestra guía de una cultura de miedo y sospecha, sino del Señor que nos manda a amar. Amamos porque elegimos amar. Amamos porque somos empoderados por el Espíritu para amar, mandados por Cristo a amar y creados por Dios para amar. Amaremos con audacia.

26 de abril – Amar con audacia

RECURSOS MUSICALES

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Marcos 12.28-34, Levítico 19.9-18 y Juan 13.34-35

TEMA: *Arriesgarse a amar con audacia en un mundo marcado por el miedo; elegir el amor como un acto de valentía.*

Mil Voces para Celebrar, Himnario Metodista

- *El amor de Dios* (# 26)
- *El amor de mi Señor* (# 40)
- *Cristo, quiero ser cristiano* (# 215)

Global Songs

- *Somos el Cuerpo de Cristo / We Are the Body of Christ* (TFWS, 2273) – México/EE. UU.

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Marcos 12.28–34, Levítico 19.9–18 y Juan 13.34–35

LLAMADO A LA ADORACIÓN

Familia de Dios, ¿quiénes son ustedes?

Somos discípulos y discípulas formados a la imagen de Jesucristo y empoderados por el Espíritu Santo.

Familia de Dios, ¿cómo les forma Jesús?

Amándonos y mostrándonos cómo amar.

Familia de Dios, ¿cómo les empodera el Espíritu Santo?

Amándonos e inspirándonos a amar a otras personas como Cristo nos ama.

Familia de Dios, en este camino de fe no estamos solos ni solas — ¡Dios está con nosotros y nosotras!

Venimos a adorar a Dios, quien nos muestra cómo amar y nos llama a amar con audacia a Dios y al prójimo, para que seamos discípulos y discípulas de Jesucristo que transforman el mundo. Amén.

Por la Dra. Lisa Hancock, Ministerios de Discipulado, enero de 2026.

ORACIÓN DE APERTURA

Dios todopoderoso y misericordioso,
por medio de Jesucristo nos has enseñado a amarnos
unas a otras y unos a otros,
a amar a nuestro prójimo como a nosotras mismas y
nosotros mismos,
e incluso a amar a nuestros enemigos.

Mientras nos reunimos para adorarte y cuando
seamos enviados y enviadas de este lugar,
que la paz de Cristo gobierne nuestro corazón.
Ayúdanos a encontrarnos con cada persona a la luz
del amor y la gracia
que tú nos has mostrado en Cristo.

Establece entre nosotras y nosotros un futuro donde
reine la paz,
la justicia se practique con misericordia
y todas las personas sean reconciliadas.

Te pedimos estas cosas en el nombre
y por causa de Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Adaptado de colección de Prayers for Times of National and International Crisis and Tragedy, publicado en el sitio web de PCUSA, <http://www.pcusa.org/>. También publicado en Worship blog, <https://re-worship.blogspot.com/2013/07/prayer-in-times-of-violence-and-fear.html>.

ORACIÓN DE CONFESIÓN

Con esperanza en tu misericordia y confianza en tu amor, reconozcamos la verdad de nuestras vidas, primero en oración silenciosa.

Oraciones de confesión en silencio.

Hay momentos, oh, Dios, en que nuestro mayor pecado no es lo que hacemos, sino lo que dejamos de hacer.

**Por aquellas veces en que no hemos alzado la voz;
por aquellas veces en que no hemos actuado;
por aquellas veces en que no hemos respondido,
perdónanos.**

Danos valentía para nombrar lo que está mal cuando lo vemos.

Danos confianza para hacer lo que es difícil.
Danos gracia para acercarnos cuando eso nos produce miedo o incomodidad.

**Te lo pedimos en el nombre de Jesús.
Amén.**

Certeza del perdón

Nueva es cada mañana tu amor para nosotras y nosotros, y por eso proclamamos con valentía la buena noticia:

**En Jesucristo somos perdonadas y perdonados.
¡Gracias sean dadas a Dios!**

Por Beth Merrill Neel, publicado en su blog, «Hold Fast to What Is Good». Usado con permiso. <https://holdfasttowhatisgood.com/liturgy/prayer-of-confession>.

BENDICIÓN

Cuando el amor reina, el mundo cambia.
Sean el amor que el mundo necesita
para que el reino —la familia de Dios— sea nuestra morada amada.

Vayan con la certeza de que el Dios de amor,
quien es Amor, está con ustedes.

Por la Dra. Cheryl Lindsay, publicado en el sitio web de Worship Ways, <https://www.ucc.org/worship-way/after-pentecost-24b-november-3>.

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Marcos 12.28-34, Levítico 19.9-18 y Juan 13.34-35

Soberano del amor lleno de gracia,
nos has enseñado cómo es el amor
y nos has mandado a vivirlo.

En un mundo que recompensa el miedo
y el interés propio,
nos llamas a dar con audacia,
a servir con generosidad
y a arriesgarnos a amar
con todo nuestro corazón, mente, alma y fuerzas.

Recibe estas ofrendas como señales de nuestra obediencia
y como semillas de un reino
donde la bienvenida es amplia,
la gracia es abundante
y el amor no se retiene.

Damos, no por obligación,
sino desde el gozo de ser formados/as por tu amor.
En el nombre de Cristo.

Amén.

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Marcos 12.28–34, Levítico 19.9–18 y Juan 13.34–35

Adverbio: *Con audacia*

Materiales:

- Calcomanías en forma de corazón
- Cartel que diga: «El amor con audacia comienza aquí».

Mensaje para la niñez:

¡Buenos días, amigos! Hoy vamos a hablar de algo muy especial: **el amor**. ¿Alguien puede decirme qué significa el amor?

(Permita que los niños/niñas respondan).

Así es: el amor es cuidar de tener a Dios en nuestras vidas y de cuidar a las demás personas.

Hace mucho tiempo, un hombre le hizo a Jesús una pregunta muy importante:

«Jesús, ¿cuál es el mandamiento MÁS importante?»

Un mandamiento es una ley o regla que Dios nos da. Así que, en otras palabras, la pregunta era:

«¿Cuál es la regla o ley MÁS importante?». ¿Qué creen ustedes que respondió Jesús?

(Pausar para escuchar respuestas).

Jesús dijo: «**Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón...**». También dijo: «**Ama a tu prójimo como te amas a ti mismo**». ¡Guau! Es una tarea grande, ¿verdad?

Y en Juan 13, Jesús dijo: «**Ámense unos a otros; como yo los he amado...**».

Ese es un amor grande, fuerte y valiente.

A ese tipo de amor lo llamamos **amor con audacia**. Audacia significa grande, valiente y osadía. Así que nuestra forma de amar esta semana es **con audacia**.

¿Pueden decir «con audacia»? *(Permita que los niños/las niñas repitan la frase).*

Un adverbio nos dice **cómo** hacemos algo. Hoy nos dice **cómo amamos**.

Entonces, cuando amamos **con audacia**, nosotros:

- Amamos primero, aunque nadie más lo haga.
- Amamos en grande, no poquito ni a medias.
- Amamos, incluso cuando es difícil.
- Buscamos a las personas que se sienten tristes o solas.

Ahora, imaginemos algunas maneras de amar con audacia.

Si ven a alguien sentado solo o sola a la hora del almuerzo/comida, ¿cómo podrían amar con audacia?

(Permita que los niños respondan). ¡Sí! Eso es amar **con audacia**.

Si a alguien se le caen sus libros, ¿qué podrían hacer? *(Permita que los niños/niñas respondan).* ¡Excelente!

Eso es amar con audacia.

Ahora algo divertido: tengo calcomanías de corazones. Cuando tomen una, colóquenla en nuestro cartel que dice: «El amor con audacia comienza aquí». Antes de colocar su calcomanía, piensen en una manera de amar con audacia a alguien esta semana.

(Los niños colocan sus calcomanías). ¡Miren qué hermoso se ve el amor con audacia cuando todos lo compartimos!

Practiquemos un movimiento de amor con audacia. Estiren los brazos bien abiertos, como si fueran a dar un abrazo gigantesco.

¡Así de grande puede ser amar con audacia!

Digámoslo juntos una vez más: «¡Puedo amar con audacia porque Jesús me ama primero!».

Bendición / Oración:

«Que el Espíritu Santo les guíe a amar con audacia.

Que el ejemplo de Cristo les inspire a servir con alegría.

Que la fuerza del amor de Dios les capacite para liderar con valentía.

Amar con audacia. Servir con alegría. Liderar con valentía».

Entre los domingos: Conversaciones y actividades para la familia

Estas preguntas y actividades ayudan a las familias a conversar, jugar y orar durante la semana. Se conectan con el mensaje compartido el domingo y refuerzan el aprendizaje de fe en casa. Úselas en la mesa, en el carro, antes de dormir—en cualquier momento en que su familia esté junta.

Son sencillas, cortas y abiertas, para que los niños/niñas puedan responder a su manera. Estas conversaciones ayudan a hacer crecer la fe en los momentos cotidianos y recuerdan a las familias que seguir a Jesús sucede durante toda la semana, no solo los domingos.

Tema: Amamos a otros/otras así como nos ama Jesús.

Adverbio: *Con audacia*

Iniciadores de conversación:

- ¿A quién amé con audacia hoy?
- ¿Qué haría Jesús si viera a alguien triste o solo/sola?
- ¿Cuándo te resulta difícil amar con audacia?
- ¿Cómo se siente cuando alguien te ama de una manera grande y valiente?

Actividades familiares:

1. Búsqueda del tesoro: Amor con audacia

- Busquen en casa o en el vecindario lugares donde puedan mostrar amor con audacia: alguien que necesita ayuda;
- Un lugar para limpiar, y
- Una persona para animar.

Hablen de cada actividad como una «Misión de amor con audacia».

2. Arte: Amar en grande

Dé a los niños/niñas calcomanías de corazón o crayones y una hoja grande.

Invíteles a dibujar o decorar a una persona a la que quieren amar con audacia.

Pregunte: «¿Por qué elegiste a esa persona?».

3. Reto familiar: Amor con audacia

Eliján *una* manera de amar con audacia esta semana:

- Hacer una tarjeta;
- Donar alimentos;
- Compartir juguetes, y
- Invitar a alguien a jugar.

Al final de la semana, cuenten lo que hicieron y cómo se sintieron.

Oración de la semana:

«Jesús, gracias por amarnos primero. Ayúdanos a amar a otras personas con audacia, así como tú nos amas. Amén».

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Marcos 12.28–34, Levítico 19.9–18 y Juan 13.34–35

Notas para la maestra / el maestro:

Esta lección explora lo que significa amar con audacia cuando el miedo y el riesgo son reales. Esta actividad de rompehielos invita a las y los estudiantes a reflexionar sobre situaciones cotidianas en las que amar puede resultar fácil o incómodo. Después de leer el mandamiento de Jesús de amar, el grupo conversa sobre cómo el miedo puede detenernos y cómo la comunidad hace posible el amor audaz.

En la actividad principal, las y los estudiantes utilizan el arte y la superposición de capas para explorar cómo el miedo y el apoyo pueden coexistir, descubriendo que amar con audacia no significa ignorar el miedo, sino practicar el amor junto a otras personas que nos ayudan a sostenerlo.

Materiales necesarios:

- Papel blanco (una hoja por estudiante)
- Marcadores o lápices de colores
- Lápices o bolígrafos
- Opcional: papel vegetal o papel translúcido (una hoja por estudiante, para la variación en capas)

Dinámica rompehielos (10 min): «¿Fácil o arriesgado?»

Organice al grupo en parejas. Procure formar parejas que puedan conocerse mejor y aprender algo nuevo una de la otra.

Lea en voz alta una serie de situaciones cotidianas (ver ejemplos abajo). Después de cada una, pida que conversen brevemente con una o dos personas cercanas y respondan a la pregunta:

«¿Esto te resultaría fácil o arriesgado?».

Pida que levanten la mano para indicar su respuesta.

Luego, invite a que compartan con su pareja por qué eligieron esa respuesta. Si lo desean, una o dos personas pueden compartir con el grupo antes de pasar a la siguiente situación.

Ejemplos de situaciones:

- «Defender a una amistad que está siendo molestada».
- «Invitar a alguien nuevo a sentarse contigo».
- «Pedir perdón cuando cometiste un error».
- «Incluir a alguien que usualmente no se le hace caso».
- «Acercarse a alguien que parece triste o preocupado».

Después de varias rondas, pregunte:

- «¿Qué notaron sobre cómo diferentes personas experimentaron la misma situación de maneras distintas?».

Lectura de la Biblia (5 min): Juan 13.34–35

Preguntas para la discusión (10 min):

- «¿Cómo describe Jesús el tipo de amor por el cual sus seguidores y seguidoras serán conocidos?».
- «¿Qué se siente difícil, arriesgado o incómodo al amar de esa manera?».
- «¿Dónde han visto amor audaz practicado de maneras pequeñas o cotidianas?».
- «¿Cómo ayuda la comunidad a seguir adelante cuando amar se siente arriesgado?».
- «¿Qué tipos de miedo pueden impedir que las personas amen con audacia?».
- «¿Cómo se vería “amar con audacia” en un grupo y no solo hacia una persona?».

Actividad para el aprendizaje activo (20 min): «Capas de amor audaz»

Entregue a cada estudiante una hoja de papel y marcadores.

Invite a que escriban o dibujen palabras, símbolos, colores o formas que representen miedos, riesgos o preocupaciones que hacen difícil amar con audacia. Indique que dejen espacio en blanco alrededor de lo que dibujen o escriban.

Explique que este ejercicio puede ser abstracto o simbólico. No tendrán que explicar lo que elijan.

Después de unos minutos, pida que agreguen palabras, símbolos o colores que representen apoyo, comunidad y acompañamiento alrededor o conectados a lo que ya crearon. Indique que no borren ni cubran su trabajo anterior.

Cuando terminen, invite a algunas personas voluntarias a compartir lo que notaron sobre cómo interactúan las capas.

Explique que el amor audaz no elimina el miedo, sino que permite que el amor crezca cuando es sostenido por la comunidad.

Variación opcional (si hay materiales disponibles):

Además de la hoja original, entregue a cada estudiante una hoja de papel translúcido.

Primero, dibujen los miedos o riesgos en la hoja sólida. Luego colocan la hoja translúcida encima y agregan símbolos, palabras o colores que representen apoyo, comunidad y amor compartido.

La capa original permanece visible por debajo. Esta variación refuerza visualmente que la comunidad no reemplaza el miedo, sino que nos permite practicar el amor junto a otras personas.

Preguntas para la reflexión:

- «¿Qué notaron sobre cómo la capa de apoyo interactuó con lo que estaba debajo?».
- «¿Cómo se sintió al permitir que el miedo y el apoyo existieran al mismo tiempo?».
- «¿Qué les ayuda a comprender esto sobre amar con audacia junto a otras personas y no en soledad?».

Oración (5 min):

Cierre la sesión de la manera tradicional o apropiada para su grupo.

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Marcos 12.28-34, Levítico 19.9-18 y Juan 13.34-35

Convivio (10 min): Refrigerios o comida

Tiempo del encuentro (5-10 min):

En grupos de dos o tres personas, respondan a la siguiente pregunta: «En la lección de hoy estamos conectando el amor con la audacia. El amor está en el corazón del carácter de Dios, y «con audacia» es el adverbio que buscamos encarnar en nuestro amor. ¿Cuándo ha sido testigo de alguien que amó con audacia?»

Diálogo grupal (30 min):

Lean los siguientes textos antes de responder a las preguntas.

Marcos 12.28-34

- ¿Qué observa acerca del maestro de la ley que le preguntó a Jesús cuál era el mandamiento más importante? ¿Cuáles podrían haber sido algunas razones por las que hizo esa pregunta?
- ¿Qué nota en la respuesta de Jesús?
- ¿Cómo cree que habría sido escuchar a Jesús decir: «No estás lejos del reino de Dios»?

Levítico 19.9-18

En este pasaje, la comunidad que se está formando recibe instrucciones para honrar a Dios y a los demás.

- ¿Dónde observa actos audaces y/o amorosos descritos en el texto?
- Con base en este pasaje, ¿cómo definiría lo que significa «amar con audacia»?

Juan 13.34-35

Jesús dice que un «mandamiento nuevo» es que nos amemos unos a otros.

- ¿Por qué cree que Jesús lo llamó «nuevo»? [A veces usamos la palabra «nuevo» cuando algo es «nuevo para nosotros», sin que sea «completamente nuevo».]
- Puede leer o hacer referencia al contexto (antes y después) de estos versículos: Juan 13.1-17, Juan 13.18-30 y Juan 13.36-38. Juan 13.1-17 revela a un Jesús humilde, con corazón de siervo, lavando los pies de los discípulos; Juan 13.18-30 muestra a Jesús identificando a quien lo traicionaría; Juan 13.36-38 señala que Pedro, «la Roca», lo negaría.

La nota para la predicación de esta semana dice:

«En tiempos de odio, amar es un acto de resistencia» es el verso inicial de un poema de Loryn Brantz. La nota para la predicación nos dice: «Es un recordatorio del riesgo que asumimos cuando decidimos amar como Jesús en nuestro mundo hoy».

- De qué manera considera que amar como Jesús implica riesgo?
- ¿Cuál es el origen de amar con audacia?

Solo una cosa:

¿Qué acción concreta puede realizar esta semana para encarnar lo que significa amar con audacia?

Para profundizar por cuenta propia:

Esta semana, considere estudiar uno de los textos seleccionados siguiendo este patrón:

- Pida en oración que Dios abra sus ojos a las Escrituras: (Salmo 119:18, NVI).
- Lea el texto en voz alta (Marcos 12.28-34; Levítico 19.9-18; Juan 13.34-35).
- ¿Qué observa en el texto?
- ¿Qué preguntas surgen?
- ¿Qué cree que Dios podría estar diciéndole a través de este pasaje?

Oración: (10 min):

Compartan peticiones de oración y respondan de manera apropiada.

Envío (2 min):

Concluyan con la siguiente oración, una oración similar o el Padrenuestro:

Dios de audacia, confesamos que puede resultar arriesgado mostrar la vulnerabilidad que forma parte del amor. Sin embargo, sabemos que nos has llamado al mandamiento nuevo de amarte con todo lo que somos y amar a los demás de la misma manera. Abre nuestros corazones y nuestras mentes, y moldea nuestra voluntad para amar con audacia, servir con alegría y liderar con valentía, mientras aprendemos a caminar más fielmente en tu presencia. **Amén.**

Suscríbase para recibir los boletines electrónicos de Ministerios de Discipulado / Discipleship Ministries: <https://www.umcdiscipleship.org/subscribe>

La Revda. Dra. Ashlee Alley Crawford, Directora de Discipulado de Adultos, presbítera de la Conferencia Anual de los Grandes Llanos de la Iglesia Metodista Unida, sirvió en el ministerio universitario durante doce años y en el liderazgo de la Conferencia de los Grandes Llanos durante más de una década. Siente una profunda pasión por conectar a las personas con recursos y animarlas a nutrir su fe y caminar al paso de Jesucristo mediante el poder del Espíritu Santo. Posee un doctorado en Ministerio en Dirección Espiritual del Seminario Teológico de Asbury y un Certificado en Acompañamiento de Discipulado a través de Ministerios de Discipulado.

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 100 y 1ª de Pedro 4:8-11

Si hiciéramos un diagrama de Venn con ejemplos de amar con audacia, servir con alegría y liderar con valentía, es muy probable que encontraríamos muchos ejemplos en el centro, donde los tres círculos se intersectarían.

Por ejemplo, una historia que compartió la semana pasada en la iglesia acerca de amar con audacia podría funcionar perfectamente también para el servicio de esta semana, centrado en servir con alegría. ¡No resista esa repetición! En el ámbito educativo, esto se conoce como aprendizaje en espiral: volver una y otra vez a una historia o idea, incorporando nuevos aprendizajes o perspectivas cada vez.

Por ejemplo, al enfocarse en la educación teológica a lo largo de esta serie, puede aprovechar la oportunidad para enseñar a su congregación acerca de la visión de Juan Wesley sobre la educación como una de las maneras en que el Espíritu Santo nos forma en santidad personal y social. Este artículo, «Wesley y la educación: Las bases de la educación cristiana», por el Dr. José M. Tinoco, publicado en el *Evangelista Mexicano*, podría serle de ayuda al presentar este tema.

Además, al planificar, considere cómo amar con audacia, servir con alegría y liderar con valentía pueden entrelazarse en una espiral que nos conduce más profundamente al amor de Dios y al prójimo.

Si decide cantar el mismo himno durante toda la serie, una manera de enfatizar la alegría es detenerse para resaltar una idea nueva en una estrofa o compartir la historia del himno. Incluso podría planificar cantar el mismo texto con diferentes melodías e invitar a la congregación a notar cómo cambia su experiencia del mensaje con cada música.

Para esta semana en particular, elija una melodía o una parte del texto que subraye la alegría o el gozo: ese profundo y duradero deleite que nace de cooperar con la gracia de Dios obrando a nuestro alrededor.

Podría invitar a los niños y niñas de la congregación a liderar un canto de alegría o a pedirles que compartan, durante el mensaje infantil, qué significa para ellos el gozo y el servicio. (Sí, ¡el mensaje para la niñez también es proclamación!).

Al mismo tiempo, recuerde que no es su responsabilidad «fabricar» la alegría. No tenemos que sentirnos alegres antes de servir. Más bien, elegimos servir con alegría como respuesta al amor y la gracia de Dios obrando en nuestras vidas.

Por eso, incorpore momentos de gratitud y testimonio de la bondad de Dios en la vida de la congregación. Ofrezca espacio para el lamento y el duelo si eso refleja la realidad de su comunidad en esta temporada. Servir con alegría y llorar con gracia no son realidades opuestas. Al contrario, nuestro servicio gozoso es una expresión comunitaria de confianza en la bondad y la provisión de Dios, una manera de compartir la vida abundante de Dios con nuestros vecinos y vecinas.

No tema experimentar una amplia gama de emociones durante el culto.

- Si su comunidad necesita llorar, cree espacio para las lágrimas.
- Si necesita reír, haga espacio para la risa.
- Si necesita expresar frustraciones y temores, ofrezca momentos para cuidarse mutuamente en medio de esas realidades.

En todas estas emociones, la gracia de Dios nunca falla. Es a partir de los dones generosos de Dios que somos equipados para servir con alegría a un mundo que necesita recibir las buenas noticias.

(Continuación en la próxima página...)

LLAMADO AL DISCIPULADO

Busque momentos durante la semana para orar esta oración breve de respiración:

(Al inhalar) «Dios, lléname de tu alegría»,
(al exhalar) «para servirte con alegría».

Observe cómo Dios está obrando, inspirando alegría y equipándonos para servir a lo largo de la semana.

Biografía de la autora: La Dra. Lisa Hancock, Directora de Ministerios de Artes en la Adoración, ha servido como organista y ministra de música en congregaciones de la Iglesia Metodista Unida en las antiguas Conferencias Anuales del Noroeste de Texas y del Norte de Texas. Después de obtener la Maestría en Música Sacra y la Maestría en Estudios Teológicos en la Escuela de Teología Perkins, completó su doctorado (PhD) en Estudios Religiosos en la Universidad Metodista del Sur, donde investigó y escribió sobre la doctrina de Cristo, la discapacidad y la expiación. La Dra. Hancock también es co-coordinadora de la iniciativa «Growing in Grace: Accessible Worship for All God's Children» [Creciendo en la Gracia: Adoración Accesible para Todos los Hijos e Hijas de Dios].

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 100 y 1ª de Pedro 4:8-11

Predicar sobre el gozo es una tarea fácil. ¿A quién no le gusta ese ánimo que levanta el espíritu? ¿Quién no desea un poco de celebración cuando nos reunimos para la adoración? Existe la expectativa de que el gozo —esa confianza profunda en la gracia de Dios que actúa en nosotros y nosotras y a nuestro alrededor— se haga presente cuando adoramos juntos y juntas. Una rápida mirada al Salmo 100 nos da una idea de este gozo en acción. Hay aquí una exuberancia contagiosa. Cuando lo leemos, o mejor aún, cuando lo cantamos, no podemos evitar sentir ese gozo que nos envuelve.

Y sí, lo cantamos. Es el himno número 342 en *Mil Voces para Celebrar, Himnario Metodista, Cante el Señor toda la tierra*. Así lo llamamos, pero en realidad es el Salmo 100. Tal vez deberían cantarlo esta semana. Permitan que sea un recordatorio del llamado a ser un pueblo de gozo.

Sin embargo, quizá la mejor parte sea la segunda frase de la primera estrofa del himno: «... sirvan al Señor con alegría...». Permita que esa frase repose un momento. «Con alegría». ¿Cuándo fue la última vez que permitió sentir un poco de alegría en la adoración? Y no una alegría como distracción o interrupción, sino como un momento intencional, como una invitación a una adoración más profunda. «... sirvan al Señor con alegría...». Servir.

No estamos hablando esta semana de la alegría por la alegría misma. Con alegría es el adverbio, el modificador. El verbo, la acción, la intención de la adoración de esta semana es el servicio. Servir con alegría. De pronto, ya no parece tan sencillo. Cuando se une alegría con el servicio, algo sucede. Por alguna razón, se siente abrumador. Se siente como un compromiso. Como esfuerzo, lucha o carga. Además, podríamos pensar que el Salmo 100 trata de la adoración y no del servicio. Así que, mejor hablemos solo de adorar con alegría. Eso parece más fácil.

Excepto que, como escribió el ya fallecido Frederick Buechner, esta distinción puede estar mal entendida:

«Frases como “servicio de adoración” o “adoración como servicio” son tautologías. Adorar a Dios significa servir a Dios. Básicamente hay dos maneras de hacerlo. Una manera es hacer cosas para Dios que Dios necesita que se hagan: hacer diligencias para Dios, llevar mensajes para Dios, luchar del lado de Dios, alimentar a los corderos de Dios, y así sucesivamente. La otra manera es hacer cosas para Dios que usted necesita hacer: cantar canciones para Dios, crear cosas bellas para Dios, renunciar a cosas por Dios, decirle a Dios lo que hay en su mente y en su corazón; en general, regocijarse en Dios y hacer el ridículo por Dios, de la misma manera en que las personas enamoradas siempre han hecho el ridículo por quienes aman.

Una reunión cuáquera, una misa pontifical solemne, un servicio familiar en Zion Episcopal, una reunión carismática exuberante —si no hay un elemento de gozo y de “locura” en lo que ocurre, el tiempo estaría mejor empleado haciendo algo útil».

—Frederick Buechner, *Wishful Thinking*, Harper & Row, 1973, pp. 97–98.

«Hacer algo útil» podría ser un excelente lema para el servicio en el nombre del Señor, especialmente cuando añadimos la advertencia de Buechner de que el gozo debe ser parte de ello. No podemos evitar escuchar aquí ecos de 1a de Pedro: «Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido...», escribe el apóstol (o quien escribe usando su nombre) (1a de Pedro 4.10, NRSV). Parece ser un recordatorio del carácter comunitario de los dones espirituales. Los dones que ustedes han recibido no son para ustedes ni para su propio beneficio, sino para el bien de toda la comunidad. «... pongan al servicio de los demás...», escribe. Ese es el propósito de la multiforme gracia de Dios: el servicio, la edificación, la creación de comunidad.

Por otro lado, ciertamente hay algo que decir sobre el espíritu con el que se realiza este servicio. Servimos —o somos llamados/llamadas a servir— no por un sentido de obligación, sino por un sentido del don recibido;

desde la conciencia de la presencia de Cristo en nuestro servicio. Pedro dice que cuando hablamos, que lo hagamos como quienes expresan las palabras de Dios; en nuestro servicio, la fuerza de Dios se revela. Esa es la fuente de la alegría con la que servimos. No en nuestras propias palabras ni en nuestras propias fuerzas, sino en la presencia misma de Cristo en nuestro servir. Al «hacer algo útil», Dios es glorificado.

Servimos desde el amor, damos la bienvenida sin queja, administramos los muchos dones de Dios para dar gloria a Dios. O, mejor dicho, Dios es glorificado en nuestro servirnos unos a otros. La gloria de Dios se revela en las cosas útiles que hacemos unos por otros y con otros. Pedro pone el acento en la actitud en este texto: la actitud con la que servimos, con la que adoramos. Y no hay otra manera de servir, impregnados de la gracia de Cristo, que con alegría.

«... sirvan al Señor con alegría, lleguense ante Él con regocijo», cantamos. Con un gozo que burbujea en todo lo que hacemos, servimos para la gloria de Dios.

3 de mayo – Servir con alegría

RECURSOS MUSICALES

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 100 y 1ª de Pedro 4:8–11

TEMA: *Servir a los demás con alegría; adorar como un servicio gozoso.*

Mil Voces para Celebrar, Himnario Metodista

- *Fuente de la vida eterna* (42)
- *Heme aquí* (# 289)
- *Hazme un instrumento de tu paz* (# 230)

The Faith We Sing (TFWS) / Worship and Song (W&S)

- *Enviado soy de Dios* (# 2184)

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 100 y 1ª de Pedro 4:8–11

LLAMADO A LA ADORACIÓN

Familia de Dios, nos reunimos para unir nuestras voces con toda la creación:

¡Aclamen con alegría al Señor, toda la tierra!

¡Sirvan a Dios con gozo!

Tú eres nuestro Creador, quien nos ama y nos cuida.

¡Aclamen con alegría al Señor, toda la tierra!

¡Sirvan a Dios con gozo!

Tú eres nuestro Salvador, quien nos redime y nos enseña a amarnos unas a otras y unos a otros con audacia, así como tú nos amas.

¡Aclamen con alegría al Señor, toda la tierra!

¡Sirvan a Dios con gozo!

Tú eres nuestro Defensor y Consolador, quien nos sostiene y nos capacita para vivir como discípulas y discípulos de Jesucristo.

¡Aclamen con alegría al Señor, toda la tierra!

¡Sirvan a Dios con gozo!

Familia de Dios, en este camino de fe no estamos solas ni solos: ¡tú estás con nosotras y nosotros!

Venimos a adorarte amando con audacia y sirviendo con alegría, para ser discípulas y discípulos de Jesucristo que participan en la transformación del mundo. Amén.

Por la Dra. Lisa Hancock, Ministerios de Discipulado, enero de 2026.

ORACIÓN DE APERTURA

Te adoramos, oh Dios, con alegre clamor —con palabras de alabanza y adoración pronunciadas y cantadas en el nombre de Jesús, quien nos trajo tu canción de amor en persona.

Tú has puesto palabras nuevas en nuestra boca y nuevas intenciones en nuestro corazón, especialmente una comprensión renovada del poder: un poder moldeado por el amor y la justicia, por la rectitud y la misericordia.

Ahora sabemos que el poder no está para ser usado con el fin de explotar o dominar, sino para servir a otras personas con la misma disposición con que Jesús lo hizo.

Su vida y su muerte demostraron como el amor al poder puede transformarse por el poder del amor.

Nos reunimos hoy para celebrar tu ley del amor en nuestros corazones, tal como lo experimentamos en Jesús y por medio del don capacitador del Espíritu Santo. **Amén.**

Adaptado de una publicación de Moira Laidlaw, en su sitio web Liturgies Online. También publicado en Worship blog, <https://re-worship.blogspot.com/2011/11/call-to-worship-prayer-proper-29a.html>.

ORACIÓN DE CONFESIÓN

Dios amoroso, con demasiada frecuencia pasamos por alto las necesidades de las personas que nos rodean mientras proclamamos nuestra devoción a ti.

Podríamos hacer mucho más para alimentar a quienes tienen hambre, vestir a quienes no tienen abrigo, dar la bienvenida a la persona extranjera y sanar a quienes están enfermas y enfermos.

No siempre reconocemos cómo nuestro sistema penitenciario disminuye la humanidad de todas las personas, cómo nuestro sistema de salud niega sanidad a quienes viven en pobreza, cómo la pobreza deja a niñas y niños sin abrigo, cómo los obstáculos legales mantienen a las personas extranjeras a distancia.

Abre nuestro corazón para reconocer tu presencia en cada persona y responder a sus necesidades, para que podamos llevar con fidelidad tu nombre. **Amén.**

Certeza del perdón

Aunque nos desviemos, tú nos buscas. Nos alcanzas con amor, deseando acercarnos cada vez más a ti.

Reciban esta buena noticia:

Dios perdona nuestro pecado y nos libera para amar con audacia y servir con alegría a Dios y al prójimo.

En el nombre de Jesucristo, eres perdonada y perdonado.

En el nombre de Jesucristo, eres perdonada/ perdonado. ¡Gloria a Dios!

Amén.

Adaptado de una publicación de la Revda. Ruth Garwood en el sitio web de Worship Ways, <https://www.ucc.org/worship-way/reign-of-christ-year-a-november-22-united-church-of-christ>.

BENDICIÓN

Que el gozo de Dios te rodee y te sostenga,
fluyendo a través de ti en servicio alegre
mientras compartes con audacia el amor de Dios con
toda la creación. **Amén.**

Por la Dra. Lisa Hancock, Ministerios de Discipulado, enero de 2026.

3 de mayo – Servir con alegría

ORACIONES DEL OFERTORIO

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 100 y 1ª de Pedro 4:8-11

Dios gozoso, dador de todo buen don,
nos llamas a servir con corazones alegres,
a ofrecer lo que tenemos con gozo
y a amarnos profundamente,
porque el amor cubre multitud de pecados.

Recibe estos dones como actos de alabanza.
Úsalos para edificar el cuerpo,
proclamar tu verdad con gracia
y servir a otras personas
con una fortaleza que no proviene de ni nosotras.

Permítenos dar, no por deber,
sino como administradores gozosos
de tu multiforme gracia,
para que en todo, por medio de Cristo,
seas glorificado.

En el nombre de Aquél
que sirve con y nosotras.

Amén.

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 100 y 1ª de Pedro 4:8-11

Adverbio: *Con alegría*

Materiales:

- Bandeja con «objetos de servicio»(esponja, cuchara, curita, guantes)
- Calcomanías con carita feliz

Mensaje para la niñez:

¡Buenos días, amigos! Hoy vamos a aprender sobre servir. Servir significa que ayudamos a otras personas. Quiero leerles de dos partes diferentes de la Biblia. Una lectura es del Antiguo Testamento y la otra es del Nuevo Testamento.

En el Antiguo Testamento, el Salmo 100 nos dice:

«Adoren al Señor con alegría». Eso significa que a Dios le encanta cuando adoramos (y ayudamos) con corazones alegres, ¡no con caras gruñonas!

La lectura del Nuevo Testamento, 1ª Pedro 4.10, nos dice:

«Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido, administrando bien la gracia de Dios en sus diversas formas». Dios nos dio a cada uno dones especiales. Cuando usamos esos dones, podemos ayudar a hacer del mundo un lugar mejor.

Nuestro adverbio de hoy es con alegría. ¿Pueden decir «con alegría»?

(Permita que los niños/las niñas repitan la frase).

Un adverbio nos dice cómo hacemos algo, y el adverbio de hoy, con alegría, nos dice cómo debemos servir. Así que, cuando servimos con alegría, ayudamos a los demás con sonrisas, corazones contentos y felicidad.

Aquí tengo una bandeja con algunos objetos: una esponja, una cuchara, una curita® y un guante.

Veamos cómo estos objetos pueden ayudarnos a servir:

- (Muéstreles la esponja). Una esponja puede ayudarnos a limpiar.
- (Muéstreles la cuchara). Una cuchara puede ayudar a alimentar a alguien.
- (Muéstreles la curita®). Una curita® puede ayudar a que alguien se sienta mejor.
- (Muéstreles el guante). Unos guantes pueden ayudar a proteger nuestras manos mientras ayudamos.

¡Ahora vamos a practicar! Les voy a decir una situación, y ustedes pueden actuar lo que harían:

- Tu amigo o amiga está triste. Muéstrenme cómo podrían ayudarle: con las manos, un abrazo o una sonrisa. (Los niños/las niñas actúan).
- Tu familia está recogiendo los juguetes. Finjamos que todos recogemos los juguetes con movimientos grandes y felices. (Los niños/las niñas actúan).
- Alguien en la escuela necesita ayuda para cerrar el cierre de su abrigo. Muéstrenme cómo podrían ayudar. (Los niños/las niñas actúan).

¡Lo hicieron excelente! Servir con alegría se puede hacer con acciones pequeñas, pero Dios ve cada acto de amor y de felicidad que hay en sus corazones.

Ahora, le voy a dar a cada uno una calcomanía con una carita feliz. Cuando la usen, recuerden: «Por medio de mis acciones, ¡puedo servir con alegría para Dios!».

Digámoslo juntos: «¡Puedo servir con alegría porque Dios me ayuda!».

Bendición / Oración:

«Que el Espíritu Santo les guíe a amar con audacia.

Que el ejemplo de Cristo les inspire a servir con alegría.

Que la fuerza del amor de Dios les capacite para liderar con valentía.

Amar con audacia. Servir con alegría. Liderar con valentía».

Entre los domingos: Conversaciones y actividades para la familia

Estas preguntas y actividades ayudan a las familias a conversar, jugar y orar durante la semana. Se conectan con el mensaje compartido el domingo y refuerzan el aprendizaje de fe en casa. Úselas en la mesa, en el carro, antes de dormir—en cualquier momento en que su familia esté junta.

Son sencillas, cortas y abiertas, para que los niños/niñas puedan responder a su manera. Estas conversaciones ayudan a hacer crecer la fe en los momentos cotidianos y recuerdan a las familias que seguir a Jesús sucede durante toda la semana, no solo los domingos.

Tema: Ayudamos a los demás con alegría y corazones contentos.

Adverbio: *Con alegría*

Iniciadores de conversación:

- ¿Cuál fue una manera en que serviste a alguien hoy?
- ¿Qué hace que servir sea una actividad alegre?
- ¿Cómo alguien te sirvió con alegría hoy?
- ¿Qué dones te ha dado Dios para servir? ¿Qué dones ves en otra persona de la familia?

Actividades familiares:

1. Sorpresa de servicio con alegría
Elijan a una persona de la familia (o vecina) y planeen en secreto un acto de servicio con alegría: dibujar, recoger juguetes, dejar una nota amable. ¡Al final del día, revelen la sorpresa!
2. Tiempo de ayuda con música
Pongan una canción alegre y limpien algo juntos, con sonrisas.
Conversen sobre cómo se sienten al ayudar con el corazón contento.
3. Mano de la alegría
Dibujen la mano de su niña o niño en una hoja. En cada dedo, escriban o dibujen una manera de servir con alegría: ayudar, compartir, sonreír, cuidar, consolar. Péguenla en un lugar visible.

Oración de la semana:

«Dios, gracias por darnos corazones alegres. Ayúdanos a servir a otras personas con sonrisas, bondad y gratitud. Amén».

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 100 y 1ª de Pedro 4:8–11

Notas para la maestra / el maestro:

Esta lección se enfoca en lo que significa servir con alegría, incluso cuando las emociones están mezcladas o la vida se siente pesada. La actividad de rompehielos invita a las y los estudiantes a reír y conversar mediante un desafío dinámico, de tipo juego, que resalta cómo el gozo puede manifestarse de maneras inesperadas.

Después de leer un pasaje bíblico sobre servirnos mutuamente por amor, el grupo reflexiona sobre cómo la alegría no es algo que fabricamos, sino algo que crece a través de la acción compartida.

La actividad táctil invita a las y los estudiantes a construir y reorganizar físicamente una espiral de servicio, ayudándoles a descubrir cómo la alegría, la gratitud, el duelo y la confianza pueden coexistir en una comunidad fiel.

Materiales necesarios:

- Objetos pequeños variados (como piedras, bloques, pelotas de goma, llaves, piezas de madera u objetos similares)
- Papeles pequeños (uno por estudiante)
- Lápices o bolígrafos

Dinámica rompehielos (10 min): «Intercambio de gozo»

Entregue a cada estudiante un papel pequeño y un lápiz. Pídales que escriban algo sencillo y cotidiano que les produzca un poco de alegría (por ejemplo: una canción, un alimento, un momento, una costumbre).

Coloque todos los papeles en un recipiente y mézclelos.

Cada estudiante tomará uno al azar. Rápidamente, alrededor del círculo, cada persona leerá lo que le tocó y responderá a la pregunta:

«¿Te daría esto alegría? ¿Por qué sí o por qué no?».

Luego, invite a que intenten adivinar quién escribió lo que aparece en el papel.

Anime respuestas breves y mantenga el ritmo dinámico. Finalice señalando brevemente que la alegría puede verse diferente para cada persona.

Lectura de la Biblia (5 min): Gálatas 5.13–14

Preguntas para la discusión (10 min):

- «¿Cómo describe este pasaje la relación entre la libertad y el servicio?».
- «¿Qué crees que significa servirnos mutuamente por amor?».
- «¿Qué tiene el servicio que muchas veces genera alegría en quien sirve?».
- «¿Cómo hace este texto espacio para diferentes emociones mientras aún llama a servir?».
- «Comparte un momento en el que experimentaste alegría al servir a otras personas».
- «¿Cómo podemos fortalecer nuestra comunidad para servir a otras personas?».

Actividad para el aprendizaje activo (20 min): «Sostener el servicio en comunidad»

Antes de la sesión, coloque una variedad de objetos pequeños en el centro del salón. Procure incluir objetos con pesos, texturas o formas diferentes.

Invite al grupo a reunirse alrededor de los objetos.

Explique que algunos objetos representarán maneras en que las personas sirven, y otros representarán emociones que pueden surgir mientras servimos.

Primero, pida que cada estudiante elija un objeto que represente el servicio en la vida cotidiana. Invíteles a colocarlo en el centro formando un conjunto compartido y a explicar brevemente qué representa.

Luego, dé una segunda indicación: elegir un objeto diferente que represente una emoción que puede surgir mientras servimos, como alegría, gratitud, frustración, duelo o cansancio.

Pídales que coloquen esos objetos alrededor, encima o junto a los objetos de servicio y que expliquen qué representan.

Enfatice que servir con alegría no elimina otras emociones, sino que todas se sostienen juntas en comunidad y con confianza en la gracia de Dios.

Preguntas para la reflexión:

- «¿Qué notaron sobre cómo interactuaron los objetos en el centro?».
- «¿Qué emociones sintieron importantes incluir junto al servicio? ¿Por qué?».
- «¿Cómo cambia esta actividad su manera de pensar sobre servir con alegría junto a otras personas?».

Ejemplos de objetos:

- Piedras lisas o pequeñas rocas
- Bloques de madera o piezas tipo Jenga
- Pelotas de goma
- Llaves o llaveros antiguos
- Monedas
- Pinzas de ropa
- Vasos plásticos pequeños
- Esponjas
- Sujetalibros pequeños o pisapapeles
- Piezas de LEGO u otros bloques de construcción

Oración (5 min):

Cierre la sesión de la manera tradicional o apropiada para su grupo.

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 100 y 1ª de Pedro 4:8-11

Convivio (10 min): Refrigerios o comida

Tiempo del encuentro (5-10 min):

«El adverbio para esta semana es “con alegría”, el cual está vinculado con servir. Servir a otras personas a veces puede percibirse como un trabajo oculto o una labor menor. En grupos de dos o tres personas, respondan a estas preguntas: “¿A quién conoce que parece experimentar gozo genuino al servir a otras personas? ¿Por qué cree que eso le produce gozo?”».

Diálogo grupal (30 min):

Lean los siguientes textos antes de responder a las preguntas.

Salmo 100

- ¿Cómo observa el gozo desbordarse en quien canta este salmo?
- Imagine la respuesta de Dios a este himno.
- Con base en este salmo, ¿cómo podría definir el «gozo»?
- En ocasiones no «sentimos» alegría. ¿Cómo enfrenta la invitación a hacer algo con alegría cuando su corazón no «siente» alegría?

1ª de Pedro 4.8-11

- En esta palabra de instrucción a la iglesia primitiva, se mencionan varios actos concretos, y el servicio aparece explícitamente dos veces (versículos 10 y 11). ¿Cómo habla el autor de 1ª de Pedro acerca del servicio?
- ¿Cuál es la actitud vinculada al servicio en este pasaje?
- ¿Cuál es el resultado de este tipo de servicio?
- ¿Con qué frecuencia conecta con el hecho de que Dios sea alabado a través de su servicio?

La nota para la predicación de esta semana dice:

Servimos —o somos llamados/llamadas a servir— no por un sentido de obligación, sino por un sentido del don recibido; desde la conciencia de la presencia de Cristo en nuestro servicio. Pedro dice que cuando hablamos, que lo hagamos como quienes expresan las palabras de Dios; en nuestro servicio, la fuerza de Dios se revela. Esa es la fuente de la alegría con la que servimos. No en nuestras propias palabras ni en nuestras propias fuerzas, sino en la presencia misma de Cristo en nuestro servir.

- ¿Qué significaría para nuestra comunidad que cada persona utilizara sus dones para servir a otras y fuera consciente de la presencia de Cristo mientras sirve?

Después de la conversación de hoy, ¿cómo conecta el servicio con el gozo?

Solo una cosa:

¿Cuál es una acción concreta que puede realizar en la semana que viene para encarnar lo que significa servir con alegría?

Para profundizar por cuenta propia:

Esta semana, considere estudiar uno de los textos seleccionados siguiendo este patrón:

- Pida en oración que Dios abra sus ojos a la Escritura: Salmo 119.18, NVI).
- Lea el texto en voz alta (Salmo 100; 1 Pedro 4:8-11).
- ¿Qué observa en el texto?
- ¿Qué preguntas surgen?
- ¿Qué cree que Dios podría estar diciéndole a través de este pasaje?

Oración (10 min):

Compartan peticiones de oración y respondan de manera apropiada.

Envío (2 min):

Concluyan con la siguiente oración, una similar, o el Padrenuestro:

Dios de gozo, confesamos que no siempre servimos a otras personas con alegría. ¿Nos invitarías a profundizar más en la vida contigo para que, Jesús, podamos recibir tu Espíritu de servicio y alabarte con gozo? Abre nuestros corazones y nuestras mentes, y moldea nuestra voluntad para amar con audacia, servir con alegría y liderar con valentía, mientras aprendemos a caminar más fielmente en tu presencia. **Amén.**

Suscríbase para recibir los boletines electrónicos de Ministerios de Discipulado / Discipleship Ministries: <https://www.umcdiscipleship.org/subscribe>

La Revda. Dra. Ashlee Alley Crawford, Directora de Discipulado de Adultos, presbítera de la Conferencia Anual de los Grandes Llanos de la Iglesia Metodista Unida, sirvió en el ministerio universitario durante doce años y en el liderazgo de la Conferencia de los Grandes Llanos durante más de una década. Siente una profunda pasión por conectar a las personas con recursos y animarlas a nutrir su fe y caminar al paso de Jesucristo mediante el poder del Espíritu Santo. Posee un doctorado en Ministerio en Dirección Espiritual del Seminario Teológico de Asbury y un Certificado en Acompañamiento de Discipulado a través de Ministerios de Discipulado.

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Josué 1.5–9 y Efesios 6.10–18

Aunque pocas personas se sentirán alguna vez como si estuvieran a la orilla del Jordán con miles esperando que las guíen hacia la Tierra Prometida, muchas probablemente han vivido un «momento Josué» en algún punto de sus vidas: ese instante en que saben que no hay vuelta atrás ante la tarea que tienen por delante y que otras personas están esperando que marquen el camino. Esos son momentos en los que Dios nos llama a liderar con valentía.

Pero no son los únicos momentos en que somos llamados y llamadas a liderar con valentía. De hecho, cuando consideramos los pasajes bíblicos de hoy, vemos que presentan una imagen del liderazgo valiente como un liderazgo ejercido desde el discipulado, como seguidores y seguidoras.

Puede parecer contradictorio hablar de «liderar como seguidores/seguidoras», pero precisamente eso es lo que la adoración nos forma para hacer. Venimos al culto para ser formados y formadas y ensayar nuestra identidad como seguidores y seguidoras de Jesucristo.

Liderar con valentía no se trata de acciones individuales, solitarias o heroicas. Liderar con valentía implica escuchar las heridas, los gozos, la sabiduría y las perspectivas del cuerpo de Cristo reunido. Implica orar con honestidad y claridad por las necesidades del mundo, prestar atención a lo que Dios nos llama a hacer en respuesta, y luego actuar con y para la vida abundante de Dios en nuestras comunidades.

Liderar con valentía significa reconocer que no es necesario «estar al mando» para liderar bien, y practicar la humildad y la generosidad que caracterizan el buen liderazgo.

Piense en sus propias experiencias con la educación teológica.

- ¿Cómo han moldeado su manera de liderar con valentía?
- Considere cómo podría compartir su propio recorrido en la formación teológica para ilustrar la importancia de proveer educación teológica a líderes metodistas unidos alrededor del mundo.

Al planificar la serie de esta semana, reflexione sobre cómo amar con audacia y servir con alegría complementan el liderazgo valiente.

- ¿Qué historias de liderazgo humilde y generoso han marcado la vida de su iglesia? ¡Cuéntelas!
- ¿Cuáles son los pequeños «momentos Josué» que sus congregantes enfrentan cada día o cada semana? ¡Oren por ellos y ellas!
- ¿Qué cantos alimentan su valentía cuando esta flaquea? ¡Cántelos!

Ayude a su congregación a recordar la fidelidad de Dios cuando se requiere liderar con valentía. Ofrezca una oración, un canto o una breve meditación que puedan llevar consigo para fortalecer su corazón y aquietar su espíritu cuando el liderazgo valiente se sienta arriesgado.

Luego envíelos/envíelas con una bendición y una afirmación de que Dios, quien nos llama a amar con audacia, servir con alegría y liderar con valentía, nunca nos dejará ni nos abandonará.

LLAMADO AL DISCIPULADO

Dedique tiempo cada día esta semana para orar por los líderes de la Iglesia Metodista Unida, incluyendo líderes y lideresas laicas, clero, obispos y educadores teológicos en todo el mundo.

Pida a Dios que le muestre una manera concreta en que usted puede unirse a ellos y ellas en la labor de promover el florecimiento de todas las personas.

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Josué 1.5–9 y Efesios 6.10–18

Josué se encuentra al borde de un futuro vislumbrado; un futuro prometido. Pero se encuentra solo. Su mentor, Moisés —quien lo llamó de entre la multitud del pueblo errante— ya no está. Josué estaba seguro de que Moisés viviría para siempre. Moisés tenía esa aura. Siempre iba a estar allí: a quien recurrir, en quien apoyarse, quien mostrara el camino. Pero ahora se ha ido, y Josué se encuentra solo, preguntándose, necesitando... algo. ¿Pero qué?

¿Qué necesita cualquier líder para avanzar hacia un futuro desconocido? Las obispas y los obispos sugieren que al menos una de esas cosas es la valentía. Por eso concluyen su declaración de visión con un llamado a **liderar con valentía**. Nadie lo discutiría. Pero ¿de dónde proviene esta cualidad adverbial? La mayoría de nosotros y nosotras asumiría que viene de dentro. Es un llamado a «endurecerse» o «aguantarse» en el lenguaje moderno. O como Lady Macbeth le dice a su esposo cuando él duda en su misión de matar al rey y tomar el trono, preguntándose si podría fallar:

«¡Entonces fracasaremos! Pero atornilla tu valentía al punto firme, y no fallaremos»
(*Macbeth*, acto 1, escena 7).

Hoy podríamos decirlo de manera más sencilla, guiados/as por cierto fabricante de calzado: «¡Solo hazlo!». El «punto firme» es donde la flecha encuentra su blanco. Es donde todo sucede, donde todo se concreta. Cuando nos encontramos allí, impulsados/as por la meta, por el objetivo, por la tarea misma, la valentía se genera mediante un acto de voluntad o una respuesta interior casi instintiva. Bueno... quizá. Ciertamente hay un componente humano en la capacidad de actuar con valentía. Pero nuestros textos sugieren otra fuente.

Josué pudo haberse sentido solo al estar allí sin Moisés, contemplando todo lo que tenía delante. Pero el texto le recuerda —y nos recuerda— que no lo está. «Así como estuve con Moisés, también estaré contigo...», dice el Señor (Josué 1.5, NVI). «No te dejaré ni te abandonaré». La presencia: ahí comienza la valentía. A partir de la conciencia de que el líder no está solo ni sola surge la capacidad de avanzar, de tomar decisiones, de hacer lo que es necesario. La valentía es la capacidad de actuar incluso frente a lo desconocido.

Hay un segundo componente de la valentía en el texto de Josué: «Solo te pido que seas fuerte y muy valiente para obedecer toda la ley que mi siervo Moisés te ordenó» (Josué 1.7, NVI). La obediencia es ese segundo elemento que ayuda a generar la capacidad de liderar con valentía. No una obediencia servil a una lista de leyes y procedimientos, sino un conocimiento relacional de la visión del pueblo de Dios expresada en los mandamientos. Josué es animado a meditar en esa ley, a conocerla íntimamente, hasta que se vuelva parte de él y actúe, lidere y decida no porque esté escrita en una norma, sino porque sigue a Aquél que está presente con él y lo capacita para liderar.

Esa capacitación es a la que Pablo se refiere en el conocido pasaje que enumera toda la armadura de Dios. Hay muchos comentarios que examinan cada pieza de la armadura y ofrecen ideas sobre cómo ayuda a avanzar en la fe y a liderar con valentía. Aquí, sin embargo, llamemos la atención sobre el hecho de que casi todos estos elementos son defensivos, excepto uno. La mayoría de los elementos mencionados tienen que ver con la protección. Con perseverar en la fe en días difíciles. Con recordar que la obra que tenemos delante no es simplemente nuestra obra, ni solo la obra de la iglesia. Es la obra de Dios, y Dios elige usarnos como instrumentos para edificar el *reino*, para crear el reino de fe y comunión. Lideramos con valentía cuando reconocemos la presencia de Dios en nuestro trabajo y hacemos todo lo posible por ir más allá de nosotros mismos y nosotras mismas, hacia el Dios que nos sostiene.

¿Y las herramientas ofensivas? Pablo solo menciona una: la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. Es interesante que Pablo le dé dos nombres o descripciones. Casi como si intuyera el problema que esto podría causar. Tal vez tuvo la visión de personas empuñando la Escritura como si fuera un arma destinada a herir, a derribar a las personas, a destruir a los enemigos. Por eso no comienza con las Escrituras como arma.

Comienza con el Espíritu. Es el Espíritu quien empuña la espada, no nosotros ni nosotras. Si hay algo que debe ser cortado, no es nuestra tarea ni nuestra responsabilidad. Es el Espíritu quien convence. Nuestra tarea es amar. Nuestra tarea es dar la bienvenida, incluir y llevar a las personas a la comunión del pueblo que es formado por la Palabra.

Nuestra tarea, dice Pablo, es orar en todo tiempo y levantar en oración al pueblo de Dios. Nuestra tarea es liderar con valentía mientras encontramos nuevas maneras de ser el pueblo de Dios en acción en el mundo. Nuestra tarea es liderar con valentía mientras descubrimos nuevos espacios y nuevas personas que necesitan escuchar las buenas nuevas de la gracia de Dios. Nuestra tarea es liderar con valentía mientras seguimos humildemente a Aquél que nos envía a hacer discípulos y discípulas de Jesucristo para la transformación del mundo.

Pero ¿por dónde comenzamos a liderar? ¿Cuáles deberían ser nuestras prioridades? Las obispas y los obispos nos desafían a pensar más allá de ser valientes solo en nuestras iglesias locales o incluso en nuestras comunidades cercanas. Se nos anima a adoptar una visión global, una perspectiva sistémica, al considerar cómo liderar con valentía. Se nos invita a asumir una visión al estilo de Isaías y a permitir que nuestra adoración y nuestra disciplina espiritual alcancen al mundo que nos rodea: «Desatar las ligaduras de impiedad, soltar las coyundas del yugo, dejar ir libres a los oprimidos, y romper todo yugo» (Isaías 58.6, NBLA).

Un llamado alto y difícil, sin duda. Y, sin embargo, esto es lo que siempre hemos sido. Nuestro fundador, Juan Wesley, desde los inicios del movimiento metodista, se dedicó a desafiar los sistemas opresivos de su tiempo y a abogar por quienes fueron marginados por la industrialización y por prácticas laborales injustas e insostenibles. Siempre hemos sido una iglesia que ha buscado transformar el mundo, no solo a los individuos ni únicamente a la iglesia. Nuestros votos bautismales nos llaman a resistir el mal, la injusticia y la opresión en todas las formas en que se presenten. Liderar con valentía es reconocer que este voto no se trata solo de protegernos a nosotros mismos ni a nosotras mismas, sino de confrontar los poderes que actúan en el mundo e invitar a otros a encontrar la libertad que Cristo puede traer.

Incluso aquí —especialmente aquí—, en el arduo trabajo de liderar la iglesia con valentía, Dios se encontrará con nosotros y nosotras, hará conocer su presencia divina y fortalecerá nuestra valentía mientras buscamos hacer lo que nos parece imposible. Y la luz que seguimos comenzará a brillar en nosotros y a través de nosotras, para que podamos amar con audacia, servir con alegría y liderar con valentía.

10 de mayo – Liderar con valentía

RECURSOS MUSICALES

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Josué 1.5–9 y Efesios 6.10–18

TEMA: Fortaleza y valentía a través de la presencia de Dios; liderar en fe.

Mil Voces para Celebrar, Himnario Metodista

- *Enviado soy de Dios* (# 307)
- *Pues si vivimos* (# 337)
- *Vamos todos al banquete* (# 292)

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Josué 1.5–9 y Efesios 6.10–18

LLAMADO A LA ADORACIÓN

Familia de Dios, en nuestro camino de fe no estamos solas ni solos: ¡tú estás con nosotras y nosotros!

Porque tú estás con nosotras y nosotros, podemos amar con audacia.

Tú estás con nosotras y nosotros, y nos unes como un solo cuerpo en Cristo.

Porque tú nos reúnes, podemos servir con alegría.

Por medio de ti, trabajamos por el florecimiento de cada persona, del prójimo y de toda la creación.

Porque tú nos sostienes, podemos liderar con valentía.

Familia de Dios, en este camino de fe no estamos solas ni solos: ¡tú estás con nosotras y nosotros!
Venimos a adorarte amando con audacia, sirviendo con alegría y liderando con valentía, para ser discípulas y discípulos de Jesucristo que participan en la transformación del mundo. Amén.

Por la Dra. Lisa Hancock, Ministerios de Discipulado, enero de 2026.

ORACIÓN DE APERTURA

Santo Dios de misterio y poder,
no hay otro Dios como tú
ni en el cielo arriba ni en la tierra abajo.
Tú guardas tu pacto y tu amor fiel
con quienes caminan delante de ti
con corazón sincero y recto.

Llena nuestras vidas con tu gloria,
así como llenaste el templo con tu nube
cuando Salomón llevó el arca
a tu morada santa.

Danos la fuerza y el poder
para resistir las fuerzas del mal
que actúan en nuestras vidas y en nuestro mundo.
Amén.

Adaptado de The Abingdon Worship Annual 2009, © 2008 Abingdon Press. También publicado en el sitio web de Worship blog, <https://re-worship.blogspot.com/2012/08/opening-prayer-proper-16-b.html>.

ORACIÓN DE CONFESIÓN

(Al unísono)

**Dios santo, venimos ante ti con humildad,
porque no vivimos como deberíamos.**

**No te amamos con todo nuestros corazones,
mentes y fuerzas.**

**No amamos a nuestro prójimo como a nosotras
y nosotros mismos.**

**Por eso te pedimos, con toda humildad,
que transformes nuestros corazones y nuestras
mentes,**

**que nos enseñes nuevamente a amar a otras
personas como tú nos amas,**

**y que pongas poder y valentía en nuestro
corazón para hacer tu voluntad.**

Amén.

Oraciones de confesión en silencio.

Certeza del perdón

Reciban esta buena noticia:

Aun cuando nos desviamos, no estamos solas ni
solos.

Tú estás con nosotras y nosotros dondequiera que
vayamos.

En el nombre de Jesucristo, eres perdonada y
perdonado.

**En el nombre de Jesucristo, eres perdonada/
perdonado. ¡Gloria a Dios!**

Amén.

Adaptado de una publicación de Beth Merrill Neel en su blog, «Hold Fast to What Is Good». Usado con permiso. <https://holdfasttowhatisgood.com/liturgy/prayer-of-confession>.

BENDICIÓN

Que Dios te bendiga con la sabiduría para reconocer
las necesidades de tus prójimos, la inspiración
para saber cómo actuar, y la valentía para liderar el
camino en la búsqueda de justicia y del florecimiento
de toda la creación de Dios. **Amén.**

10 de mayo – Liderar con valentía

ORACIONES DEL OFERTORIO

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Josué 1.5–9 y Efesios 6.10–18

Dios fiel,
tú eres nuestra fortaleza y nuestro escudo,
nuestro guía en tiempos de incertidumbre.

Prometes no dejarnos ni abandonarnos,
y en esa promesa encontramos valentía.

Así como Josué dio pasos adelante con fe
y como tu pueblo se revistió de la armadura de la luz,
así traemos estos dones con valentía—
ofreciendo no solo lo que hay en nuestras manos,
sino también lo que hay en nuestros corazones.

Úsalos, y úsanos,
para edificar tu reino con justicia y gracia.
Revístenos de verdad,
guárdanos con la paz
y envíanos adelante,
liderando con valentía en tu nombre.

Amén.

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Josué 1.5–9 y Efesios 6.10–18

Adverbio: *Con valentía*

Materiales:

- Piezas de «armadura» de papel (escudo, cinturón, zapatos)
- Opcional: cinta o clips para sostenerlas

Mensaje para la niñez:

¡Buenos días, amigos! Hoy vamos a aprender sobre ser líderes para Dios. Ser líder no significa mandar o ser mandón/mandona; significa hacer lo correcto, incluso cuando es difícil.

En los versículos bíblicos de hoy escuchamos acerca de un hombre llamado Josué. Josué tenía una tarea muy grande. Él iba a guiar al pueblo de Dios hacia un nuevo lugar. Se sentía un poco asustado, como nos pasa a todos a veces. Pero Dios le dijo: «Sé fuerte y valiente! ¡No tengas miedo ni te desanimes! Porque el SEÑOR tu Dios te acompañará dondequiera que vayas».

¡Guau! Dios no solo le dijo a Josué qué hacer, sino cómo hacerlo: con valentía. Dios le dijo a Josué que viviera su vida con valentía.

En nuestra lectura del Nuevo Testamento, en Efesios 6, aprendemos sobre la armadura de Dios. La armadura de Dios incluye cosas como la verdad, la fe y la paz. Todas estas cosas nos ayudan a ser valientes cuando hacemos lo correcto. Dios nos da todo lo que necesitamos para ser líderes valientes.

Valiente. *Con valentía*. Creo que ya descubrimos el adverbio de hoy.

El adverbio de hoy es **«con valentía»**. ¿Pueden decir «con valentía»? (*Los niños/las niñas repiten la frase*). Un adverbio nos dice cómo hacemos algo y hoy nos dice **cómo lideramos**. Cuando lideramos con valentía, **somos fuertes y valientes porque Dios está con nosotros/nosotras**.

Liderar **con valentía** significa:

- Hacer lo correcto, incluso cuando es difícil.
- Ser valientes, aun cuando sentimos miedo.
- Ayudar a otras personas cuando necesitan un líder o una líder.
- Defender a alguien que está siendo lastimado/lastimada.
- Confiar en que Dios está con nosotros/nosotras.

Ahora, hagamos una pose de SUPERHÉROE: pies separados, hombros hacia atrás y manos en la cintura.

¿Pueden pararse como su superhéroe favorito/superheroína favorita? (*Los niños/las niñas hacen la pose*). Esta es nuestra pose de «Dios me hizo valiente».

¡Vamos a practicar! Tengo algunas piezas de la armadura: un escudo, un cinturón y zapatos. Elijan una o imaginenla y piensen cómo puede ayudarles a liderar con valentía. ¿Cómo podría el «cinturón de la verdad» ayudarles a liderar con valentía? ¿Y los «zapatos de la paz»? ¿Cómo los preparan para compartir las buenas noticias de la paz mientras lideran? ¿Y el «escudo de la fe»? (*Pausar para escuchar respuestas*).

Ahora, actuemos algunas situaciones:

- Un amigo o amiga fue dejado fuera de un juego. Muéstrenme cómo podrían invitarle o decir: «¡Ven a jugar con nosotros!». (*Los niños/las niñas actúan*).
- A alguien se le caen sus juguetes. Muéstrenme cómo podrían ayudarle a recogerlos. (*Los niños/las niñas actúan*).
- Un amigo o una amiga está nervioso/a por hablar frente a la clase. Muéstrenme cómo podrían animarle con sus manos o con sus palabras. (*Los niños/las niñas actúan*).

¡Guau! Miren todas las maneras en que podemos liderar con valentía: con nuestras manos, nuestras voces y nuestros corazones.

Hagamos una vez más nuestra **pose de superhéroe** para recordarnos que Dios está con nosotros/nosotras: con los pies separados, el pecho erguido y las manos en la cintura. *(Los niños/las niñas hacen la pose).*

Digámoslo juntos: **«¡Dios está conmigo, así que puedo liderar con valentía!»**.

Bendición / Oración:

«Que el Espíritu Santo les guíe a amar con audacia.

Que el ejemplo de Cristo les inspire a servir con alegría.

Que la fuerza del amor de Dios les capacite para liderar con valentía.

Amar con audacia. Servir con alegría. Liderar con valentía».

Entre los domingos: Conversaciones y actividades para la familia

Estas preguntas y actividades ayudan a las familias a conversar, jugar y orar durante la semana. Se conectan con el mensaje compartido el domingo y refuerzan el aprendizaje de fe en casa. Úselas en la mesa, en el carro, antes de dormir—en cualquier momento en que su familia esté junta.

Son sencillas, cortas y abiertas, para que los niños/niñas puedan responder a su manera. Estas conversaciones ayudan a hacer crecer la fe en los momentos cotidianos y recuerdan a las familias que seguir a Jesús sucede durante toda la semana, no solo los domingos.

Tema: Dios nos ayuda a ser valientes cuando hacemos lo correcto.

Adverbio: *Con valentía*

Iniciadores de conversación:

- ¿Qué fue algo valiente que hiciste hoy?
- ¿Quién en nuestra familia lideró con valentía esta semana?
- ¿Cuándo se te hace difícil ser valiente? ¿Qué te ayuda?
- ¿Cómo podemos ayudar a alguien que necesita ser valiente?

Actividades familiares

1. Búsqueda de valentía
Hagan una «búsqueda de valentía» en casa: momentos para intentar algo nuevo, ayudar a alguien, decir una palabra amable, hacer lo correcto.
Después, conversen sobre qué se sintió al ser valiente y por qué.
2. Reto de postura valiente
Practiquen la postura de superhéroe y digan juntos: «Dios está conmigo —puedo liderar con valentía».
Úsenla cada vez que alguien necesite ánimo.
3. Armadura de Dios en papel
Recorten piezas sencillas (escudo, cinturón, zapatos).
Los niños/las niñas pueden decorarlas con colores o calcomanías.
Hablen de cómo Dios nos protege y fortalece cuando lideramos con valentía.

Oración de la semana:

«Dios, gracias por estar con nosotros. Cuando tengamos miedo, recuérdenos que nos haces fuertes y valientes. Amén».

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Josué 1.5–9 y Efesios 6.10–18

Notas para la maestra / el maestro:

Esta lección explora lo que significa liderar con valentía sin necesidad de control, de certeza ni de autoridad formal. La actividad de rompehielos utiliza un juego dinámico y divertido para que las y los estudiantes conversen y rían sobre la influencia y la atención en un contexto de bajo riesgo.

Después de leer pasajes bíblicos sobre la valentía y la fortaleza arraigadas en la presencia de Dios, el grupo reflexiona sobre cómo el liderazgo valiente a menudo se manifiesta a través de la humildad, la escucha y la responsabilidad compartida.

En la actividad principal, las y los estudiantes trabajan en equipo para construir y adaptar una estructura física, descubriendo que liderar con valentía no consiste en estar a cargo, sino en responder juntas y juntos cuando las circunstancias cambian.

Materiales necesarios:

- Materiales variados para construir una estructura (bloques, piezas tipo LEGO, papel, limpiapipas u otros materiales similares)

Dinámica rompehielos (10 min): «Sigue a la persona líder... o no»

Invite al grupo a sentarse o ponerse de pie en círculo.

Pida una persona voluntaria que salga del salón por un momento. Mientras esa persona está fuera, elija en silencio a alguien del círculo para que sea la «persona líder».

La persona líder comienza a hacer movimientos pequeños y sutiles, como mover el pie, frotarse las manos, asentir con la cabeza o cambiar de postura. Las demás personas deben imitar los movimientos lo más rápido posible, sin dejar de ser evidente a quién están siguiendo.

Haga regresar a la persona voluntaria. Su tarea será colocarse en el centro del círculo e intentar identificar a la persona líder mientras el grupo continúa siguiendo los movimientos. Permítale hasta tres intentos.

Después de la ronda, reflexionen brevemente:

- «¿Fue más difícil o más fácil de lo que esperaban identificar a la persona líder?».
- «¿Qué lo hizo complicado?».

Lectura de la Biblia (5 min): Josué 1.5–9 y Efesios 6.10–18

Preguntas para la discusión (10 min):

- «¿Qué palabras o imágenes de estos pasajes llamaron más su atención?».
- «¿Qué dicen estos textos acerca de dónde provienen la fuerza y la valentía?».
- «¿Creen que la valentía está más relacionada con la confianza que con el control? ¿Por qué?».
- «¿Cómo describirían la valentía?».
- «Compartan un momento en el que hayan visto un liderazgo silencioso, humilde o compartido».
- «¿Cómo apoyan el liderazgo valiente el amor con audacia y el servicio con alegría?»
- «¿Qué hace que liderar con valentía se sienta arriesgado para personas de su edad?».

Actividad para el aprendizaje activo (20 min): «Construir y ajustar»

Divida al grupo en equipos pequeños y entregue a cada equipo un conjunto de materiales de construcción. La tarea será construir la estructura independiente más alta posible en cinco minutos.

A la mitad del tiempo, detenga el trabajo e introduzca un cambio. Por ejemplo:

- «Una persona debe dar un paso atrás y dejar de tocar los materiales».

- «La estructura debe resistir un movimiento suave de la mesa o del piso».
- «El grupo debe añadir una nueva regla que acuerden juntos».

Luego continúen construyendo bajo la nueva condición.

Al finalizar el tiempo, invite a los grupos a observar las estructuras y a notar cómo cada equipo se adaptó. Pueden medir la altura de cada estructura si lo desean.

Enfatice que el liderazgo valiente no consiste en dominar ni en ser perfecto, sino en escuchar, ajustarse y avanzar en conjunto cuando las circunstancias cambian.

Preguntas para la reflexión:

- «¿Qué cambió en su equipo cuando las condiciones se modificaron?».
- «¿Quién asumió el liderazgo durante el ajuste y cómo se manifestó ese liderazgo?».
- «¿Qué revela esta actividad sobre liderar con valentía como personas seguidoras de Cristo?».

Oración (5 min):

Cierre la sesión de la manera tradicional o apropiada para su grupo.

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Josué 1.5–9 y Efesios 6.10–18

Convivio (10 min): Refrigerios o comida

Tiempo del encuentro (5–10 min):

«El adverbio final que estamos explorando es “con valentía”, el cual está vinculado con liderar. Sabiendo que una persona puede ejercer liderazgo en cualquier momento y en cualquier lugar, comparta con una o dos personas una ocasión en la que vio a alguien demostrar valentía de una manera que impactó la situación».

Group Dialogue (30 min):

Lean los siguientes textos antes de responder a las preguntas.

Josué 1.5–9

- Josué fue un líder más joven que sucedió a Moisés tras su muerte. Tres veces en este breve pasaje encontramos la misma exhortación del Señor: «Sé fuerte y valiente» (vv. 6, 7, 9, NVI). ¿Qué está vinculado a cada una de estas tres exhortaciones? [Invite a las personas participantes a identificar lo que observan en relación con cada aparición de esta frase –«Sé fuerte y valiente»—; luego, comparta la información que aparece en el cuadro a continuación].

Verso	Conexión	Orientación al tiempo	Tema
«Sé fuerte y valiente», (v. 6.)	«... porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos» (Esta es la promesa que Dios le dio a Abraham en Génesis 15.18, RVR1960).	Pasado	Dios mantiene sus promesas sobre la tierra.
«Solo te pido que seas fuerte y muy valiente...» (v. 7).	«... para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó... para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas» (RVR1960).	Presente	El libro de la ley guiaría hacia la vida.
«¡Sé fuerte y valiente!... » (v. 9).	«Porque el SEÑOR tu Dios te acompañará dondequiera que vayas» (NVI).	Presente y futuro	La presencia de Dios acompaña a su pueblo en el camino.

- Imagine ser Josué recibiendo esta palabra del Señor tres veces; luego considere estos tres temas importantes del Antiguo Testamento: «Sé fuerte y valiente» es más que una simple «charla motivacional»; estas palabras lo/la orientan en el presente hacia un futuro que será muy exigente. ¿Cuándo una palabra de ánimo lo/la ha orientado para enfrentar algo difícil?
- La última exhortación le recuerda a Josué que Dios estará con él. ¿Cómo ha experimentado la presencia de Dios en un tiempo difícil?

Isaías 58.6–10

La práctica espiritual del ayuno está vinculada con romper las cadenas de la injusticia.

- Según este texto, ¿cómo entiende usted el ayuno?
- ¿Cómo podría relacionarse con la valentía?

Efesios 6.10–18

La «armadura de Dios» es otra forma de estar preparado/a. Observe detenidamente el texto para identificar cuántas piezas de la armadura son defensivas y cuántas son ofensivas.

- ¿Cómo le equipan estas piezas de la «armadura» para ejercer su liderazgo hoy?
- ¿Hay alguna «pieza de la armadura» en particular que desearía experimentar o fortalecer en su vida?
¿Por qué?

La nota para la predicación de esta semana dice:

Es interesante que Pablo le dé dos nombres o descripciones [a «la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios»]. Casi como si intuyera el problema que esto podría causar. Tal vez tuvo la visión de personas empuñando la Escritura como si fuera un arma destinada a herir, a derribar a las personas, a destruir a los enemigos. Por eso no comienza con las Escrituras como arma. Comienza con el Espíritu. Es el Espíritu quien empuña la espada, no nosotros ni nosotras.

- ¿Qué cree que significa que es el Espíritu quien «empuña la espada» y no nosotros ni nosotras?
¿Cómo hace «la palabra de Dios» eso?

Salmo 27.1–3, 14

- Estas palabras del salmista proclaman a Dios como la fuente de la valentía. ¿Qué palabras le hablan con más fuerza? Considere escribirlas y utilizarlas como una afirmación de valentía durante esta semana.

Después de nuestra conversación de hoy, ¿de qué manera entiende usted la relación entre el liderazgo y la valentía?

Solo una cosa:

¿Cuál es una acción concreta que puede realizar esta semana para vivir un liderazgo con valentía?

Para profundizar por cuenta propia:

Esta semana, considere estudiar uno de los textos seleccionados siguiendo este patrón:

- Pida en oración que Dios abra sus ojos a las Escrituras: (Salmo 119:18, NVI).
- Lea el texto en voz alta (Josué 1.5–9; Isaías 58.6–10; Salmo 27.1–3, 14; o Efesios 6.10–18).
- ¿Qué observa en el texto?
- ¿Qué preguntas surgen?
- ¿Qué cree que Dios podría estar diciéndole a través de este pasaje?

Oración (10 min):

Compartan peticiones de oración y respondan de manera apropiada.

Envío (2 min):

Concluyan con la siguiente oración, una similar, o el Padrenuestro:

Dador de valentía, confesamos que necesitamos tu ánimo para ser fuertes y valientes. ¿Nos equiparías con tu fuerza, nos rodearías con tu verdad, nos cubrirías con tu justicia y nos prepararías para compartir tu evangelio de paz? Queremos ser personas de fe verdadera, confiando en que tú nos proteges de toda fuerza que se opone a ti. Sánanos y fórmanos conforme a tu Palabra. Abre nuestros corazones y nuestras mentes, y moldea nuestra voluntad para amar con audacia, servir con alegría y liderar con valentía, mientras aprendemos a caminar más fielmente en tu presencia. **Amén.**

Suscríbase para recibir los boletines electrónicos de Ministerios de Discipulado / Discipleship Ministries: <https://www.umcdiscipleship.org/subscribe>

La Revda. Dra. Ashlee Alley Crawford, Directora de Discipulado de Adultos, presbítera de la Conferencia Anual de los Grandes Llanos de la Iglesia Metodista Unida, sirvió en el ministerio universitario durante doce años y en el liderazgo de la Conferencia de los Grandes Llanos durante más de una década. Siente una profunda pasión por conectar a las personas con recursos y animarlas a nutrir su fe y caminar al paso de Jesucristo mediante el poder del Espíritu Santo. Posee un doctorado en Ministerio en Dirección Espiritual del Seminario Teológico de Asbury y un Certificado en Acompañamiento de Discipulado a través de Ministerios de Discipulado.

17 de mayo – Discípulas y discípulos transforman el mundo Domingo de los Milagros

NOTAS PARA LA PLANIFICACIÓN

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 96, Romanos 12.1–8 y Mateo 28.16–20

Nuestro texto del evangelio de hoy nos lleva al monte con Cristo resucitado y los discípulos. Todos se encuentran ante una pregunta crucial: «¿Y ahora qué?» Y la respuesta de Jesús es: vayan. Vayan y transformen el mundo (paráfrasis). ¡Sin presión, verdad!

Pero no vamos solos ni solas. Los discípulos y discípulas transforman el mundo juntos y juntas. En este «Domingo de los Milagros», nos unimos a congregaciones a lo largo de toda la conexión metodista unida para transformar el mundo mediante el acceso a la educación teológica para metodistas unidos alrededor del mundo.

A lo largo de esta serie, el «Llamado al discipulado» semanal ha animado a la congregación a observar lo que sucede en su comunidad local y descubrir cómo vivir su discipulado en su propio contexto. Esta semana, busque maneras de ampliar ese llamado a observar y responder en una dimensión global.

- Comparta historias sobre el impacto de The Endowment for Theological Education [Fondo Patrimonial para la Educación Teológica].
- Canten himnos y cantos de la Iglesia Metodista Unida a nivel mundial.
- Oren con las voces de personas de distintas partes de la conexión metodista unida.
- Predique sobre la naturaleza conexional de la iglesia, y recuerde a su congregación que no tiene que transformar el mundo por sí sola.

Nuestra fortaleza está en caminar juntos y juntas en esta jornada de discipulado.

Cuando llegue el momento de recoger la ofrenda del «Domingo de los Milagros», le animamos a convertirlo en un acto ritual lleno de gozo y esperanza.

- Canten uno de los «cantos del corazón» alegres de su congregación o enseñen un nuevo canto lleno de vida y energía.
- En lugar de permanecer sentados escuchando música, hagan de este momento una celebración comunitaria y gozosa de lo que Dios ha hecho y hará a través de los dones que ofrecemos.

Después de recoger la ofrenda, ofrezca una bendición especial sobre los dones entregados en toda la Iglesia Metodista Unida y sobre la obra que estos dones harán posible mientras vivimos nuestra misión de hacer discípulos y discípulas de Jesucristo para la transformación del mundo.

LLAMADO AL DISCIPULADO

Dedique tiempo esta semana a la oración, pidiendo a Dios que le muestre hacia dónde le está llamando a ir y a vivir como discípulo o discípula que ama con audacia, sirve con alegría y lidera con valentía.

- Comparta con una persona de confianza o con su pastor o pastora lo que haya discernido en oración.
- ¿Cuál es un paso concreto que puede dar para ir y hacer aquello a lo que Dios le está llamando?

Biografía de la autora: La Dra. Lisa Hancock, Directora de Ministerios de Artes en la Adoración, ha servido como organista y ministra de música en congregaciones de la Iglesia Metodista Unida en las antiguas Conferencias Anuales del Noroeste de Texas y del Norte de Texas. Después de obtener la Maestría en Música Sacra y la Maestría en Estudios Teológicos en la Escuela de Teología Perkins, completó su doctorado (PhD) en Estudios Religiosos en la Universidad Metodista del Sur, donde investigó y escribió sobre la doctrina de Cristo, la discapacidad y la expiación. La Dra. Hancock también es co-coordinadora de la iniciativa «Growing in Grace: Accessible Worship for All God's Children» [Creciendo en la Gracia: Adoración Accesible para Todos los Hijos e Hijas de Dios].

17 de mayo – Discípulas y discípulos transforman el mundo Domingo de los Milagros

NOTAS PARA LA PREDICACIÓN

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 96, Romanos 12.1–8 y Mateo 28.16–20

Por fin hemos llegado a la **gran comisión**, al llamado a ir: **amar con audacia, servir con alegría y liderar con valentía**. Nuestra tarea queda claramente delineada para toda la iglesia. Pero tomemos un momento para observar el contexto de este encargo. Saltemos, por ejemplo, al final del pasaje. La última palabra es importante y reconfortante: «Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo» (Mateo 28.20, NVI). Gran palabra. Palabra necesaria. Palabra que nos lleva a decir: ¡Gracias a Dios! Es un recordatorio de que todo lo que hacemos, lo hacemos en la presencia del Cristo que nos llama.

Pero ¿qué hay del comienzo del pasaje? Allí también hay cosas que necesitamos escuchar. Hay un par de modos, o actitudes, incluso tensiones, que aparecen. En primer lugar, está esa declaración contundente: «los once discípulos». Es una nueva realidad, una nueva manera de ser expresada en una descripción sencilla. Durante tres años fueron doce. O doce y más, porque siempre había una multitud que los seguía. Pero ahora son once. La pasión no fue solo algo que Cristo experimentó; tuvo efectos que se extendieron a otras vidas, que reordenaron la existencia. Por lo que Cristo hizo, las cosas ya no son iguales.

El evangelio de Juan enfatiza el miedo de los discípulos que quedaron. Habla del cuarto cerrado con llave y del esconderse. Mateo nos dice que, aun si eso fuera cierto —aun si el miedo los dominaba, ¿y por qué no habría de hacerlo?—, seguían siendo seguidores de Jesucristo. Incluso antes de recibir esta gran comisión final, fueron al monte al que Jesús los había dirigido. No vagaron sin rumbo ni llegaron por un accidente afortunado al lugar donde Jesús quería que estuvieran. Eligieron —a pesar del miedo— ir a donde Jesús los envió.

«Cuando lo vieron, lo adoraron; pero algunos dudaron». Ahí está. Adoración y duda, una junto a la otra. No encaja con nuestra manera habitual de entender las cosas. La adoración parece tener que ver con certeza, con voluntad, con decisión y compromiso. La duda parece otra cosa por completo. Parece ser lo que nos impide adorar, lo que nos hace caer en el camino y rendirnos, porque nada tiene sentido y ya no estamos seguros de nada. Creo que, en nuestra mente, leemos mal este versículo. Pensamos que algunos no dudaron y adoraron, y que otros sí dudaron y, por lo tanto, no adoraron. ¿Verdad? Eso al menos tendría algo de sentido. Bien, llegaron, ocuparon su lugar, pero no hay manera de que adoraran porque dudaban. No se pueden tener ambas cosas juntas. ¿Cierto?

Una de las primeras implicaciones de este versículo es que ya no tenemos excusa para nuestras propias dudas. A veces tendemos a decir —o al menos a pensar, aunque no nos atrevamos a expresarlo— que si tan solo pudiéramos ver a Jesús cara a cara, no habría lugar para la duda. Sentimos cierta envidia de quienes escucharon su voz humana, vieron su rostro humano y tocaron sus manos humanas. Pensamos que, si se nos concediera ese don, ya no tendríamos que lidiar con la duda. Pero el versículo 17 nos dice que estaríamos equivocados. Ellos lo vieron cara a cara y, aun así, algunos dudaron.

Lo curioso es que hay otra manera de traducir la última frase. De hecho, el «algunos» que suele aparecer es una suposición. Hemos asumido que se refiere a los discípulos: que algunos de ellos dudaron. Pero bien podría significar que **había duda**. Ellos adoraron —todos adoraron—, pero había duda. Incluso entre quienes adoraban. Incluso entre quienes estaban listos para entregarse, para recibir la comisión, para ir a donde él los enviara, todavía había duda.

La duda no necesita entenderse como lo opuesto a la fe o a la adoración. De hecho, puede ser simplemente el lado humano de la adoración. El lado humano de la adoración es reconocer que aquí hay más de lo que puedo comprender. Es reconocer que no tengo idea de todas las implicaciones de mis cantos de alabanza, que no estoy seguro ni segura de hacia dónde debo ir para vivir mis oraciones por la paz, que ni siquiera sé con claridad qué se me está pidiendo o quién es exactamente quien lo pide. En este caso, la duda podría referirse a la conciencia de que tal vez haya momentos delante de mí que nunca, ni en mis sueños más audaces, había imaginado, y al

temor de no estar a la altura del desafío. ¿Es eso lo opuesto a la adoración? Tal vez. Pero no lo creo. Si realmente adoramos al Dios de todas las cosas, si realmente nos colocamos en la presencia del Creador del universo, si realmente reclamamos el nombre de la Palabra eterna por quien todas las cosas fueron hechas, entonces tiene sentido reconocer los límites de nuestra capacidad humana para comprender o incluso imaginar. Podemos —y de hecho— adorar y dudar al mismo tiempo.

La clave está en no permitir que la duda determine nuestra disposición a servir. Parte de la duda provenía del hecho de que la adoración precedió a la comisión. Se preguntaban qué debían hacer a continuación, y Jesús, sabiendo que se lo preguntaban, se los dijo: vayan, hagan discípulos a las naciones, bauticen para la comunidad, enseñen lo que he puesto en ustedes para enseñar. Ah, ahora lo entiendo. ¿O no? El relato de Lucas en Hechos de los Apóstoles indica que ni siquiera entonces lo comprendieron del todo. «¿De verdad quiso decir todas las naciones?» Sí. Todavía estaban aprendiendo. Y enseñando. Y adorando. Y dudando.

Así que Pablo dice: «... entréguenlo todo a esta tarea». Romanos 12 (NBLA) comienza con la idea de que Dios nos quiere por completo. A cada uno de nosotros, sí, pero a **todo** lo que somos. Todo de ustedes, todo de mí. Dios lo quiere todo. Así que presenten sus cuerpos. Pablo lo dice literalmente: preséntenlos. Ofrezcan todo su ser a Dios para el servicio, para la adoración, para la transformación, para todo. Y no se dejen atrapar por una manera de servir según el mundo; sirvan como Cristo sirve: no por ganancia ni por retribución, sino por amor.

La segunda idea que surge de este texto es algo a lo que Pablo vuelve una y otra vez. Tenemos dones diferentes, dice en este pasaje. Somos partes diferentes, dice en otros lugares. Pero los damos y los compartimos, estos dones. Los entregamos para el gozo de otras personas, para la risa y para las lágrimas. Servimos juntos como parte de una comunidad. Creemos juntos y juntas, aprendiendo unos de otros y ayudándonos a aprender. Cantamos y adoramos juntos, partimos el pan y contamos historias juntos y juntas; nos permitimos entrar en la vida del otro con una profundidad a veces sorprendente porque estamos abiertos a la obra del Espíritu en cada cual. Y hacemos todo lo posible para que esto se desborde hacia el mundo que nos rodea.

Así es como el mundo cambia: por las ondas que se extienden desde personas y comunidades comprometidas que buscan el reino, que buscan hacer realidad la visión de una comunidad tal como Jesús la describió a lo largo de su ministerio.

«Nunca duden de que un pequeño grupo de personas reflexivas y comprometidas puede cambiar el mundo; de hecho, es lo único que alguna vez lo ha logrado». — Margaret Mead

Existen algunas dudas sobre si esta es una cita auténtica de la antropóloga cultural Mead. Pero si alguien puede dar testimonio de la verdad que encierra esta afirmación, son quienes son discípulos y discípulas de Jesús y se sitúan en la tradición de un pequeño grupo de adoradores que dudaban —o de dudadores que adoraban— y que, empoderados por el Espíritu, pusieron en marcha un movimiento que, en efecto, cambió el mundo. Y podríamos añadir que lo hicieron con un canto, con un evangelio de invitación e inclusión.

Este es el cántico nuevo que el salmista escribe en el Salmo 96. Un canto que cambiará el mundo, pero solo si lo cantamos a las naciones, a toda la creación. Solo si lo vivimos mientras lo cantamos. Solo si lo cantamos de manera invitacional. Solo si estamos dispuestos y dispuestas a ir a cualquier lugar, a todos los lugares, para cantar el cántico nuevo de la gloria de Dios, de la inclusión y de la gracia.

Y necesitamos cantores/as en el coro: de cada rincón del planeta, de cada cultura y de cada lengua. Por eso hoy tenemos la oportunidad de contribuir a un fondo internacional para la educación teológica, con el deseo de formar cantores/as del cántico nuevo. Lo llamamos **Domingo de los Milagros**, no porque dar sea en sí mismo un milagro, sino porque esperamos los milagros transformadores que se multiplicarán a partir del fruto que esta ofrenda hará posible. Cantemos un cántico nuevo al Señor.

17 de mayo – Discípulas y discípulos transforman al mundo RECURSOS MUSICALES

Domingo de los Milagros

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 96, Romanos 12.1–8 y Mateo 28.16–20

TEMA: Poner en práctica los dones que el Espíritu nos ha dado para alabar a Dios, servir al prójimo y unirnos a Cristo en la transformación del mundo.

Mil Voces para Celebrar, Himnario Metodista

- Que mi vida entera esté (# 227)
- Usa mi vida (# 294)
- Sois la semilla (# 291)
- Cantemos al Señor (# 49)
- Mil voces para celebrar (# 1)

Global Songs

- Somos el Cuerpo de Cristo / We Are the Body of Christ
(Hymnary.org, https://hymnary.org/text/dios_viene_al_mundo_a_traves_de_nosotros) – Latinoamérica

17 de mayo – Discípulas y discípulos transforman el mundo **RECURSOS LITÚRGICOS** Domingo de los Milagros

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 96, Romanos 12.1–8 y Mateo 28.16–20

LLAMADO A LA ADORACIÓN

Familia de Dios, ¿quiénes son ustedes?

Somos discípulas y discípulos, formadas y formados por Jesucristo y capacitadas y capacitados por el Espíritu Santo.

Familia de Dios, ¿por qué se reúnen?

Para adorar a Dios, quien nos ama y nos enseña a amar a nuestro prójimo, a nosotras y nosotros mismos, y a toda la creación.

Familia de Dios, ¿cómo adoran a Dios?

Amando con audacia, sirviendo con alegría y liderando con valentía.

Familia de Dios, reciban esta buena noticia: en nuestro amar, servir y liderar no estamos solas ni solos — ¡Dios está con nosotras y nosotros!

Venimos a adorar a Dios amando con audacia, sirviendo con alegría y liderando con valentía en nuestra comunidad y a través de nuestras conexiones alrededor del mundo, para ser discípulas y discípulos de Jesucristo que participan en la transformación del mundo. Amén.

Por la Dra. Lisa Hancock, Ministerios de Discipulado, enero de 2026.

ORACIÓN DE APERTURA

Señor Dios,
Creador del cielo y de la tierra,
nos reunimos en tu nombre.
Venimos como sacrificio vivo,
para ofrecerte nuestra adoración y acción de gracias,
nuestras alabanzas y nuestras oraciones.
Ven en medio de nosotras y nosotros, Señor viviente.
Por el poder de tu Espíritu Santo,
transforma nuestros corazones y nuestras mentes
para que podamos experimentar tu presencia,
reconocer tu voz,
discernir tu voluntad
y seguir tu camino.
Te lo pedimos en el nombre de Jesucristo,
nuestro Señor y Salvador. **Amén.**

Adaptado de Opening Prayer: Proper 16^a, en Worship blog, <https://re-worship.blogspot.com/2011/08/opening-prayer-proper-16a.html>.

ORACIÓN DE CONFESIÓN

(Al unísono)

**Dios misericordioso,
confesamos que no te hemos amado de todo corazón. Y que con frecuencia
No hemos sido una iglesia fiel.
No hemos cumplido con tu voluntad,
hemos violado tu ley,
nos hemos rebelado en contra de tu amor,
no hemos amado a nuestro prójimo
y no hemos escuchado la voz del necesitado.
Perdónanos, buen Dios, te lo rogamos.
Liberanos para que te sirvamos con gozo,
mediante Jesucristo nuestro Señor.
Amén.**

Oraciones de confesión en silencio.

Escuchen las buenas nuevas: «Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros» (Ro. 5:8). ¡En el nombre de Jesucristo, son perdonados!

**¡En el nombre de Jesucristo, eres perdonado(a)!
Gloria a Dios. Amén.**

Tomado del «Culto con el Sacramento de la Santa Comunión I», en Mil Voces para Celebrar, Himnario Metodista. Derechos de autor © 1996, La Casa Metodista Unida de Publicaciones. Usado con permiso.

BENDICIÓN – DOMINGO DE LOS MILAGROS

Dios generoso y amoroso,
tú nos llamas a ser un solo Cuerpo en Cristo
y nos capacitas para vivir como tus discípulas y
discípulos en nuestras comunidades locales
y a través de nuestras conexiones alrededor del mundo.

Bendice esta ofrenda del «Domingo de los Milagros»,
para que, mediante nuestro compartir de recursos,
nuestros dones se multipliquen para apoyar y equipar
a ministras y ministros alrededor del mundo
a quienes tú has llamado al ministerio pastoral.

Que su formación sea una de las muchas oportunidades

para que tu Espíritu obre a través de la Iglesia
Metodista Unida
haciendo discípulas y discípulos de Jesucristo
que participen en la transformación del mundo.
Amén.

Por la Dra. Lisa Hancock, Ministerios de Discipulado, enero de 2026.

BENDICIÓN

Vayan ahora con la bendición de Dios, quien les
equipa y les capacita para amar con audacia, servir
con alegría y liderar con valentía como discípulas
y discípulos de Jesucristo, recordando que en todo
momento no estamos solas ni solos — ¡Dios está
con nosotras y nosotros! **Amén.**

Por la Dra. Lisa Hancock, Ministerios de Discipulado, enero de 2026.

17 de mayo – Discípulas y discípulos transforman el mundo Domingo de los Milagros

ORACIONES DEL OFERTORIO

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 96, Romanos 12.1–8 y Mateo 28.16–20

(Fondo para la Educación Teológica en África)

Cristo quien envía,
nos encuentra en el monte
donde la adoración y la duda
comparten el mismo suelo.

Nos llamas, no porque tengamos certezas,
sino porque eres fiel.

Al ofrecer estos dones,
nos ofrecemos a nosotros mismos y a nosotras mismas:
nuestras preguntas y nuestro valor,
nuestros temores y nuestras esperanzas.

Usa lo que traemos
para formar discípulos y discípulas,
enseñar con humildad,
bautizar con gozo
y compartir un canto de gracia
que alcance a todas las naciones.

Envíanos donde tú quieras,
confiando en tu promesa
de estar con nosotros y nosotras siempre.

Transforma esta ofrenda
en testimonio y bienvenida,
para que el amor sea conocido,
la comunidad sea formada
y el mundo sea transformado
por medio de Cristo nuestro Señor.

Amén.

(Mateo 28.16–20)

17 de mayo – Discípulas y discípulos transforman el mundo Domingo de los Milagros

MENSAJE PARA LA NIÑEZ

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 96, Romanos 12.1–8 y Mateo 28.16–20

Adverbio: *Con firmeza*

Materiales:

- Un globo terráqueo o mapa del mundo
- Calcomanías pequeñas o corazones de papel
- Un megáfono de juguete o un «mensaje enrollado de la misión» (opcional)

Mensaje para la niñez:

¡Buenos días, amigos! Hoy vamos a pensar en cómo podemos compartir el amor de Dios con el mundo. ¡Miren este globo (o mapa)! ¡Guau, hay tantos lugares y tantas personas para amar!

En Mateo 28, Jesús les dijo a sus amigos: «Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones... enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo».

¡Es una tarea grande! Puede sentirse un poco difícil o dar un poco de miedo. Pero Dios promete estar con nosotros/nosotras adondequiera que vayamos. Y la palabra especial de hoy nos dice **cómo** podemos ir: ¡podemos ir **con firmeza**!

Romanos 12 nos recuerda que cada uno de nosotros tiene dones especiales. Algunos pueden enseñar; otros pueden ayudar; otros pueden animar a las personas. Cuando usamos nuestros dones y compartimos el amor de Dios, **vamos con firmeza**, haciendo cosas buenas incluso cuando algo es nuevo o diferente.

Entonces, ¿qué significa ir con firmeza?

- Compartimos el amor de Dios, incluso con personas que no conocemos.
- Ayudamos a los demás, incluso cuando es difícil.
- Usamos nuestros dones para hacer del mundo un lugar mejor.
- Confiamos en que Jesús está con nosotros adondequiera que vayamos.

Ahora hagamos algo divertido. Tengo un globo y algunas calcomanías (o corazones de papel). Cada uno puede colocar una calcomanía en un lugar por el que quiera orar, o donde espera que el amor de Dios sea compartido. Mientras colocan su calcomanía, imaginen que van con firmeza a compartir el amor de Dios en ese lugar.

(Pausar para que los niños coloquen las calcomanías).

¡Guau! Miren todos los lugares donde están ayudando con el amor de Dios. Eso es lo que significa transformar el mundo: ir con firmeza junto a Jesús.

Ahora, finjamos que tenemos un megáfono o un «mensaje enrollado de la misión».

¿Pueden decirlo conmigo? «¡Iré con firmeza y compartiré el amor de Dios!» *(Los niños/las niñas repiten).*

Bendición / Oración:

«Qué el Espíritu Santo les guíe a amar con audacia.
Qué el ejemplo de Cristo les inspire a servir con alegría.
Qué la fuerza del amor de Dios les capacite para liderar con valentía.
Amar con audacia. Servir con alegría. Liderar con valentía». Amén.

Entre los domingos: Conversaciones y actividades para la familia

Estas preguntas y actividades ayudan a las familias a conversar, jugar y orar durante la semana. Se conectan con el mensaje compartido el domingo y refuerzan el aprendizaje de fe en casa. Úselas en la mesa, en el carro, antes de dormir—en cualquier momento en que su familia esté junta.

Son sencillas, cortas y abiertas, para que los niños/niñas puedan responder a su manera. Estas conversaciones ayudan a hacer crecer la fe en los momentos cotidianos y recuerdan a las familias que seguir a Jesús sucede durante toda la semana, no solo los domingos.

Tema: Vamos con firmeza a compartir el amor de Dios.

Adverbio: *Con firmeza*

Iniciadores de conversación:

- ¿Cuál es una manera en que puedes compartir el amor de Dios esta semana?
- ¿Dónde ves que Dios está obrando en el mundo?
- ¿Cómo podemos ir con firmeza cuando algo se siente nuevo o difícil?
- ¿Qué dones te ha dado Dios para ayudar a otras personas?

Actividades familiares:

1. Mapa de oración con calcomanías
 - Pongan un mapa o un globo terráqueo sobre una mesa o una pared.
 - Coloquen calcomanías en lugares donde deseen orar o donde quieran ver el amor de Dios.
 - Conversen: «Podemos compartir el amor de Dios aun lejos o de nuevas maneras».
2. Caminata con firmeza
 - Den un paseo en familia por el vecindario. Busquen oportunidades para compartir el amor de Dios: saludar con una sonrisa, recoger basura, ayudar a alguien.
 - Hablen de cada acción como una manera de ir con firmeza con Jesús.
3. Megáfono o pergamino de misión
 - Usen un megáfono de juguete, un cono de papel o un «mensaje enrollado de la misión».
 - Cada persona dice una manera en que irá con firmeza esta semana para amar o ayudar.
 - Guarden «mensaje enrollado de la misión» como recordatorio.

Oración de la semana

«Dios, gracias por estar con nosotros/nosotras. Haz nuestro corazón valiente y ayúdanos a ir con firmeza al mundo como discípulas y discípulos de Jesús. Amén».

17 de mayo – Discípulas y discípulos transforman el mundo Domingo de los Milagros

MENSAJE PARA JÓVENES

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 96, Romanos 12.1–8 y Mateo 28.16–20

Notas para la maestra / el maestro:

Esta lección se centra en el llamado de Jesús a ir y participar en la transformación del mundo. La actividad de rompehielos utiliza un juego dinámico y divertido para que las y los estudiantes experimenten cómo el movimiento compartido y la cooperación son más importantes que la perfección.

Después de leer los pasajes bíblicos sobre ser enviados y usar nuestros dones dentro del cuerpo de Cristo, el grupo reflexiona sobre cómo la transformación ocurre en comunidad y no solo por el esfuerzo individual.

En la actividad principal, las y los estudiantes se mueven por el salón para explorar diferentes áreas del mundo que requieren transformación, descubriendo que las discípulas y los discípulos responden al llamado de Dios de muchas maneras, pero siempre como parte de una misión compartida.

Materiales necesarios:

- Monedas, fichas u objetos pequeños idénticos (uno por estudiante)
- Carteles o hojas grandes con una palabra escrita en cada una (uno por estación)
- Cinta adhesiva para fijar los carteles
- Marcadores en cada estación
- Notas adhesivas (sticky notes o post-it notes) para cada estación (idealmente de diferentes colores)

Dinámica rompehielos (10 min):

Entregue a cada estudiante una moneda, ficha u objeto pequeño.

Invite al grupo a sentarse o ponerse de pie en círculo. Explique que la meta es pasar todos los objetos alrededor del círculo lo más rápido posible, comenzando por la derecha.

Cada vez que una persona pase el objeto, debe decir qué es el objeto al entregarlo a la siguiente persona.

Pero hay un giro: usted irá anunciando nuevas reglas mientras el juego avanza.

Elija a una persona para que reciba el primer objeto, entrégueselo y comience el juego. Continúe introduciendo nuevos objetos a distintas personas a lo largo de la actividad.

Ejemplos de reglas:

- «Pase el objeto con la mano no dominante».
- «Salte a una persona al pasar».
- «Pase el objeto manteniendo contacto visual todo el tiempo».
- «Ahora pase hacia la izquierda».
- «Pase lanzando el objeto a alguien al otro lado del círculo».
- «Pase el objeto con los ojos cerrados».

Permita que el grupo ría en medio del pequeño caos durante aproximadamente un minuto. Luego detenga la actividad y haga una pregunta breve: «¿Qué ayudó al grupo a mantener el movimiento incluso cuando todo se volvió un poco desordenado?».

Lectura de la Biblia (5 min): Salmo 96, Romanos 12.1–8 y Mateo 28.16–20.

Preguntas para la discusión (10 min):

- «¿Cómo describe Romanos la importancia de que los diferentes dones trabajen en conjunto?».
- «¿Qué dicen estos pasajes acerca de ser enviados/enviadas o salir al mundo?».
- «¿Qué les resulta emocionante de la idea de transformar el mundo?».

- «¿Qué les resulta abrumador o intimidante?».
- «¿Por qué creen que Jesús envía a las y los discípulos juntos y no por separado?».
- «¿Dónde ven ya pequeñas acciones que están haciendo una diferencia en el mundo que les rodea?».
- «¿Cómo se vería “transformar el mundo” en su vida cotidiana?».

Actividad para el aprendizaje activo (20 min): «Ir y enviar»

Despeje un espacio amplio en el salón.

Cree varias estaciones colocando en la pared carteles con una sola palabra escrita en cada uno. Coloque notas adhesivas y marcadores en cada estación.

Estas palabras deben representar diferentes áreas donde el mundo necesita transformación.

Ejemplos de palabras:

- «Sanidad»
- «Justicia»
- «Compasión»
- «Aprendizaje»
- «Paz»
- «Pertenencia»
- «Esperanza»
- «Valentía»

Explique que cada estación representa un lugar donde se necesita transformación.

Invite al grupo a caminar libremente por el salón. Cuando usted diga «¡Vayan!», cada persona debe dirigirse a la palabra que le parezca más significativa o urgente en ese momento.

En esa estación, escribirán una palabra o dibujarán un símbolo que represente una acción concreta que alguien puede realizar para llevar esa palabra a su mundo. Luego colocarán la nota adhesiva alrededor del cartel.

Después de compartir, repita «¡Vayan!» e invite al grupo a pasar a otra palabra que también sea importante para ellas y para ellos. Repita el proceso dos o tres veces.

Concluya recordando que las discípulas y los discípulos son enviados a muchos lugares y con muchos dones distintos, pero siempre como parte de una misión compartida.

Preguntas para la reflexión:

- «¿Qué notaron sobre qué palabras atrajeron a más personas?».
- «¿Cómo se sintió al poder moverse más de una vez en lugar de elegir solo un lugar?»
- «¿Qué revela esta actividad sobre cómo las discípulas y los discípulos transforman juntos y juntas el mundo en comunidad?».

Oración (5 min):

Cierre la sesión de la manera tradicional o apropiada para su grupo.

17 de mayo – Discípulas y discípulos transforman el mundo Domingo de los Milagros

GRUPOS PEQUEÑOS

TEXTOS BÍBLICOS DE REFERENCIA: Salmo 96, Romanos 12.1-8 y Mateo 28.16-20

Convivio (10 min): Refrigerios o comida

Tiempo del encuentro (5-10 min):

Pida a las personas participantes que dialoguen en grupos de dos o tres sobre la siguiente pregunta:

«En una escala del uno al diez (donde uno es el nivel más bajo y diez el más alto), ¿cuánta convicción tiene de que Dios puede transformar el mundo? ¿Por qué eligió esa calificación?»

Diálogo grupal (30 min):

Lean los siguientes textos antes de responder a las preguntas.

Mateo 28.16-20

- En este pasaje, la creencia y la duda aparecen lado a lado: «Cuando lo vieron, lo adoraron; pero algunos dudaban» (v. 17, NVI). ¿Cómo entiende usted esta realidad?
- Identifique las palabras afirmativas que Jesús pronuncia en este pasaje, a menudo denominado «la gran comisión».
- ¿Qué dice este pasaje acerca de la adoración?
- ¿Cómo se vería en su vida cultivar la fe y desafiar la duda?

Romanos 12.1-8

- ¿Qué dice este pasaje acerca de la adoración?
- Lea nuevamente el versículo 2 en voz alta. ¿Cómo entiende usted la expresión «la renovación de su mente»? ¿Por qué considera que es algo digno de profundizar?
- En este texto se mencionan varios dones espirituales. ¿Reconoce alguno de estos dones en otras personas? ¿En usted mismo/misma? ¿Qué significaría que esos dones se utilizaran en su comunidad?

Salmo 96

- ¿Qué palabras o acciones de adoración identifica en este salmo?
- El Salmo 96 invita a «toda la tierra», «las naciones» y «todos los pueblos» a cantar alabanzas y proclamar la gloria de Dios. Más adelante, el salmo declara que la misma creación se alegrará (el mar, el campo, el bosque, etc.). ¿Qué reflexión le provoca la magnitud de la adoración descrita en este salmo?

La nota para la predicación de esta semana dice:

Por fin hemos llegado a la gran comisión, al llamado a ir: amar con audacia, servir con alegría y liderar con valentía. Nuestra tarea queda claramente delineada para toda la iglesia. Pero tomemos un momento para observar el contexto de este encargo. Saltemos, por ejemplo, al final del pasaje. La última palabra es importante y reconfortante: «Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo» (Mateo 28.20, NVI). Gran palabra. Palabra necesaria. Palabra que nos lleva a decir: ¡Gracias a Dios! Es un recordatorio de que todo lo que hacemos, lo hacemos en la presencia del Cristo que nos llama.

- ¿Cómo entiende usted o cómo experimenta la presencia de Dios en su vida diaria?

Solo una cosa:

Vuelva a pensar en el número (en una escala del uno al diez) que eligió al inicio para expresar su convicción de que Dios puede transformar el mundo. ¿Qué acción concreta puede realizar en la semana que viene para crecer en su fe y desafiar su duda?

Para profundizar por cuenta propia:

Esta semana, considere estudiar uno de los textos seleccionados siguiendo este patrón:

- Pida en oración que Dios abra sus ojos a la Escritura: (Salmo 119:18, NVI).
- Lea el texto en voz alta (Salmo 96; Romanos 12.1–8; o Mateo 28.16–20).
- ¿Qué observa en el texto?
- ¿Qué preguntas surgen?
- ¿Qué cree que Dios podría estar diciéndole a través de este pasaje?

Oración (10 min):

Compartan peticiones de oración y respondan de manera apropiada.

Envío (2 min):

Concluyan con la siguiente oración, una similar, o el Padrenuestro:

Dios de transformación, ¡eres digno de toda nuestra alabanza! Ayúdanos a ofrecerte nuestra propia vida, y cuando dudemos, renueva nuestra mente. Abre nuestros corazones y nuestras mentes, y moldea nuestra voluntad para amar con audacia, servir con alegría y liderar con valentía, mientras aprendemos a caminar más fielmente en tu presencia. **Amén.**

Suscríbase para recibir los boletines electrónicos de Ministerios de Discipulado / Discipleship Ministries: <https://www.umcdiscipleship.org/subscribe>

La Revda. Dra. Ashlee Alley Crawford, Directora de Discipulado de Adultos, presbítera de la Conferencia Anual de los Grandes Llanos de la Iglesia Metodista Unida, sirvió en el ministerio universitario durante doce años y en el liderazgo de la Conferencia de los Grandes Llanos durante más de una década. Siente una profunda pasión por conectar a las personas con recursos y animarlas a nutrir su fe y caminar al paso de Jesucristo mediante el poder del Espíritu Santo. Posee un doctorado en Ministerio en Dirección Espiritual del Seminario Teológico de Asbury y un Certificado en Acompañamiento de Discipulado a través de Ministerios de Discipulado.